

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO



## *Mi experiencia como docente*

L. Lengua y  
Literaturas Hispánicas

*Gabriela Cuevas Mesa*

*Año 2001*



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

	Pág.
Introducción	1
Secundaria	5
Bachillerato	11
Análisis de los programas de la UAA. Plan de estudios 1998	14
Lengua y Literatura Española	17
Introducción a la Literatura	24
Literatura Mundial	32
Literatura Mexicana e Hispanoamericana	39
¿Qué es lo que más me gusta de mi profesión?	53
Opiniones elocuentes	59
También los menores	69
Los concursos	74
Comparación entre secundaria y preparatoria	81
Sacando conclusiones	86
Aportaciones “Literarias”	89
Un proyecto de libros de texto	93
Conclusión	95
Bibliografía	97

## INTRODUCCIÓN:

Hasta ahora nadie se ha preocupado por hacer un análisis de los planes de estudio de secundaria y preparatoria que permita la continuidad que es indispensable para que los alumnos logren el aprovechamiento esperado tanto por ellos como por sus padres, y tal vez, hasta por los maestros.

Dicho análisis debería partir incluso de la primaria, y de un grado al siguiente. Haciendo referencia únicamente a la materia de Español puede afirmarse que ese análisis resulta indispensable, pues a partir de él, sería posible que los alumnos no se quejaran tanto y sí logran valorar y apreciar el uso correcto de la lengua.

Es importante resaltar el hecho de que la falta de comunicación y coordinación entre las instituciones educativas da como resultado esa falta de continuidad antes mencionada. Esto sucede ya que aparentemente, cuando menos en Aguascalientes, el Instituto de Educación y la Universidad Autónoma no se toman en cuenta; cada organismo presenta sus planes de estudio sin tomar en cuenta al otro, de esta manera, los maestros nos encontramos ante el grave problema de cumplir con programas repetitivos en el sentido de que se estudian otra vez los mismos temas; aburridos porque el alumno no encuentra ninguna motivación para cumplir con los objetivos; inútiles porque los jóvenes terminarán por considerar -a la materia de Español en secundaria y Lengua y Literatura Españolas en bachillerato- que éstas materias son sólo de “relleno” pues en realidad no les sirven para nada.

Por lo tanto, resulta muy importante que las autoridades se

coordinen tomando en cuenta no sólo el contenido de los programas sino y principalmente, a los jóvenes a quienes van dirigidas , ya que serán ellos quienes obtengan o no algún beneficio.

Al tomar en cuenta al alumno, es importante recordar las diferencias de edad que presentan los niños de secundaria ante los adolescentes y los jóvenes del bachillerato, pues aunque esa diferencia no sea muy grande, de cualquier manera debe tomarse en cuenta para adoptar los contenidos de las materias, en este caso, la de Español y la de Lengua y Literaturas Españolas, a las diferentes características psicológicas y emocionales por las que atraviesan los alumnos.

Dichas características son tan importantes de tomarse en cuenta ya que en gran medida el éxito o el fracaso académico del joven alumno depende de esos cambios, los cuales, además, le resultan completamente incomprensibles.

Pensando principalmente en el alumno, y tomando en cuenta la importancia vital de las materias que imparto, es que encuentro la necesidad de hacer ciertos cambios, correcciones o adaptaciones a los programas de estudio de secundaria y bachillerato, que son los niveles educativos en los cuales he estado laborando como docente los últimos años.

Sin embargo, y a pesar de todo lo que pueda decir, no dejo de reconocer que gracias a esos programas he podido desarrollar una de las actividades más enriquecedoras del ámbito laboral: la docencia.

Gracias a la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas, que en principio mis padres eligieron para mí, he podido convertir en realidad

uno de mis sueños; gracias a ella he convivido con muchos jóvenes que me han favorecido con su “amistad” pero a quienes, sobre todo, he visto terminar el bachillerato y haber adquirido el gusto por la lectura y la escritura.

A pesar de que en estos años de trabajo no he podido convencer al cien por ciento de mis alumnos de la importancia de leer y escribir, lo he conseguido en algunos que incluso son ahora compañeros de trabajo, profesores queridos y reconocidos por los logros que van cosechando poco a poco; nada tienen que ver con las materias de Español o Literatura, sin embargo, no las han olvidado, y tan es así, que buscan las novelas históricas y las de ciencia ficción para analizarlas con sus alumnos desde el punto de vista histórico y desde el de la Biología respectivamente.

Aunque resulte difícil de creer, eso es lo que hace que cada día me guste más mi profesión, darme cuenta o saber que logré dejar en esos jóvenes a quienes recibí a mi cargo hace ocho o diez años, y que ahora son ya mis colegas.

La redacción del presente trabajo me resultó muy importante, ya que a través de ella analicé no sólo los programas con los que trabajo, sino también mi actitud ante los mismos, lo cual, me permitirá cambiar algunos aspectos con los que no estoy de acuerdo y que simplemente seguía y “cumplía” para cubrir el programa.

También fue importante porque descubrí la trascendencia que tiene el escribir, no que escriban los otros para que yo lea, sino la posibilidad y habilidad que debo desarrollar para dedicarle un tiempo a esta actividad; a la cual yo le daba un valor que otros debían cumplir o

cubrir, pero no yo. A partir de este trabajo quedo convencida de la imperiosa necesidad que se me presenta de escribir, de comunicar lo que yo pienso y sé, no únicamente lo que otros han dicho; sin restarle su importancia ni valor por supuesto.

Pero la parte más importante de este trabajo se encuentra en la posibilidad que pueda brindarme de terminar mi carrera, posibilidad que yo misma trunqué hace muchos años al considerar que cubrir los créditos que formaban parte de la carrera era suficiente; sin embargo, debo reconocer el enorme error cometido y tratar de repararlo obteniendo el título y valorando realmente el esfuerzo realizado hace años, el cual debe verse “premiado” con la verdadera culminación de toda carrera profesional.

## SECUNDARIA

A través del trabajo desarrollado durante los últimos años como docente de la materia de Español a nivel secundaria he podido confirmar lo afirmado por Gilberto Guevara Niebla en su artículo: “México ¿un país de reprobados?” (Nexos, mayo 1990) en el cual habla de las aparentemente alentadoras cifras de eficiencia educativa, sin tomar en cuenta que “tales porcentajes de eficiencia terminal permiten suponer que un alto porcentaje de alumnos poseía los conocimientos, habilidades, actitudes, hábitos y valores que los programas se proponían transmitir a los alumnos en primaria y secundaria.”

Sin embargo, estos porcentajes no hacen más que confirmar el engaño en el cual se vive pues los alumnos que inician la secundaria presentan graves deficiencias en las habilidades de lecto-escritura, las cuales tienen como fundamento la carencia de un hábito de lectura y la incapacidad de exponer las ideas, los pensamientos y los sentimientos a través de un texto escrito.

Aunado a esto, es importante destacar que los alumnos no han adquirido el conocimiento del lenguaje que necesitan para poder comprender y aprender las demás materias que se les impartirán en la secundaria y el bachillerato. Es por esto, que los maestros de Español y Literatura debemos trabajar duramente, no sólo con los alumnos, sino incluso con los compañeros docentes a quienes debemos demostrar y convencer de que el uso correcto y amplio de nuestra lengua permitirá a todos – alumnos, maestros, sociedad en general- lograr el desarrollo

humanístico, científico y tecnológico que nuestro país necesita.

Como maestros de Español a nivel secundaria debemos inculcar al alumno el "gusto" por la lectura de algunos autores clásicos, lo cual resulta bastante difícil si tomamos en cuenta lo mencionado anteriormente. Sin embargo, resulta muy satisfactorio estar presente en el momento en que algunos jóvenes que egresan de la secundaria han logrado desarrollar ese gusto y van adquiriendo también el vocabulario necesario para comprender cualquier tipo de texto, así como para comunicar por escrito lo que desean.

Para fomentar la lectura, existe en Aguascalientes un curso obligatorio para todos los maestros de Español, en el cual se nos enseñan las características de los diferentes textos: literarios o expositivos, y la manera de analizarlos. A quienes asistimos a dichos cursos se nos invita a participar en un concurso que tiene como finalidad seleccionar, de entre todos los alumnos de secundaria del estado, a los cien mejores lectores, los cuales, son premiados con un lote de libros y un diploma que los acredita como lectores activos y con capacidad crítica. Para llegar a esto, el maestro debe seleccionar entre sus alumnos a aquellos que logran mejores análisis internos de cuatro novelas que deberán leer a lo largo del año escolar. En los dos años que lleva de vigencia este programa, llamado Biblos, dos de mis alumnas han sido seleccionadas dentro de las cien mejores.

Este tipo de programas es bueno porque nos permite mejorar como maestros y superar algunas de las muchas deficiencias que pudiéramos tener. Sin embargo, también sirven para comprobar la triste realidad que enfrentamos los maestros de esta materia, y ésta es que cuando

menos el 50% de los maestros que imparte la materia de Español a nivel secundaria, no realizó ningunos estudios relacionados con ella, son usuarios de la lengua y consideran que ese hecho les permite enseñarla a pesar de no saber gramática y ortografía, pero lo que es peor, no saben leer ni escribir. Sin embargo, ellos se justifican diciendo que “la necesidad los hace maestros de lo que sea”.

En el desarrollo de nuestra labor docente recibimos el apoyo de ciertos textos que la Secretaría de Educación Pública nos proporciona, en los cuales el autor desarrolla punto por punto los programas que la misma Secretaría nos proporciona y obliga a cumplir. El uso de estos textos facilita la labor, pues al trabajar con y en el libro vamos inculcando en los alumnos el hábito de la lectura correcta, es decir, a través de la lectura en voz alta podemos corregir vicios como, entre otros, ignorar la puntuación, no utilizar la entonación, no razonar lo que se lee y no saber escuchar. De esta manera, cuando el alumno lee un cuento o un poema, empieza a descubrir las maravillas que le rodean, las semejanzas y diferencias entre otras culturas y ciudades con respecto a la propia, así como la grandeza y riqueza del lenguaje que nos permite comunicar cuando es bien utilizado.

Durante los tres años de estudio en secundaria, es también importante que los alumnos escriban, es decir, que sean capaces de comunicar a otros sus pensamientos, ideas y sentimientos, Por eso deberán aprender reglas gramaticales y ortográficas indispensables para lograr la meta.

En Aguascalientes todos los alumnos de secundaria del estado son invitados a participar en un concurso anual de creación literaria. Cada

escuela selecciona entre sus miembros al mejor autor y se envía su cuento. El Instituto de Educación de Aguascalientes (IEA) escoge entre todos a los doce mejores cuentos; el premio que reciben los jóvenes es la publicación de su obra en un folleto que se regala a todos los participantes. Como muestra, he tenido el honor de contar entre mis alumnas a dos triunfadoras, tal vez futuras cuentistas, quienes ocuparon el primer lugar estatal en este tipo de concursos.

Cuando los alumnos llegan a tercer año de secundaria, el programa de Español se orienta hacia la afirmación de los conocimientos adquiridos en los dos anteriores a través de un enfoque comunicativo y funcional que – como dice el programa - “los llevará a consolidar y enriquecer las cuatro habilidades básicas: escuchar, hablar, leer y escribir” .

Los programas de Español, para los tres grados de secundaria, se encuentran divididos en cuatro bloques cada uno, y en cada bloque se incluyen actividades cuyo objetivo es el dominio del uso correcto de la lengua, así como fragmentos de algunos textos literarios de diferentes autores, a través de los cuales los alumnos conocerán otras épocas y modelos de vida o la forma en que se estructuran los diferentes géneros. Por ejemplo, en primero de secundaria en el primer bloque se lee un cuento contemporáneo de autor mexicano o hispanoamericano, se comenta y se identifica la estructura. A partir de esto, y tomándolo como modelo, el alumno redactará un cuento.

En segundo de secundaria se realiza una actividad semejante, nada más que se trabaja a partir de un fragmento de la obra dramática de algún autor mexicano o hispanoamericano contemporáneo.

Cuando el alumno llega a su último año de secundaria, se supone que al menos ha leído en su libro de texto algunos ejemplos de poesía, cuento, fragmentos de género dramático y fragmentos de novelas de autores contemporáneos, cuyo lenguaje debería resultarle al estudiante suficientemente claro y cercano al que él utiliza para poder abordar las obras clásicas a partir del *Quijote*. Sin embargo, esto no se cumple ya que los maestros no le damos a la Literatura la importancia que tiene, no sólo para ser leída y analizada en cuanto a su estructura, sino tomándola como modelo para aprender también gramática, ortografía y sintaxis e incluso estilos de vida basados en los valores.

Durante los tres años de secundaria, los alumnos se ven en la necesidad de estudiar los mismos temas, ya que en el programa se repiten. Algunos de estos son: la exposición, el debate, la mesa redonda y análisis de los diferentes medios de comunicación.

Esta repetición resultaría sumamente útil si los maestros de las demás materias se apoyaran en estos temas y los utilizaran para enriquecer sus clases. Así los alumnos se darían cuenta de la importancia que tienen, no sólo para conocerlos en teoría sino para emplearlos diariamente en su trabajo. De esta manera, resultaría enriquecedor el uso del lenguaje específico de cada materia como punto importante del lenguaje cotidiano.

Analizando los programas de secundaria, se llega a la conclusión de que la materia de Español es un repaso de lo aprendido durante la primaria. Sin embargo, este repaso no es tal, pues los alumnos, a fuerza de tanta repetición de lo mismo, terminan por no asimilar nada, ya que se convierte en algo inútil, mecánico y aburrido. Si los maestros de

secundaria partiéramos de los conocimientos adquiridos con anterioridad, y convirtiéramos las clases en laboratorios de experimentación con la lengua, ésta se convertiría en la herramienta útil y práctica para el desarrollo del trabajo y de la vida diaria que todos necesitamos. Por eso, es que deberíamos tender hacia la práctica, olvidándonos de la teoría que los alumnos ya conocen de memoria. Por ejemplo, en lugar de afirmar que la palabra murciélago se acentúa en la antepenúltima sílaba, y que por lo tanto es esdrújula, podríamos pedir a los alumnos que en el cuento leído localicen todas las palabras esdrújulas que haya; así, la teoría se convertiría en práctica y obligaría al alumno a razonar y relacionar sus conocimientos.

## BACHILLERATO

A través de la experiencia he podido comprobar que los alumnos que terminaron la secundaria e inician el bachillerato tienen las mismas deficiencias que tenían cuando llegaron a secundaria ya que consideran a la materia de Español como relleno, pues al ser mexicanos, tienen cuando menos quince años de estar utilizando esta lengua como “medio de expresión” sin nunca haber analizado la realidad.

¿Y cuál es esta realidad? Pues que el vocabulario que poseen apenas es el que debe tener un alumno de 3° de primaria, que sus conocimientos gramaticales y ortográficos son nulos, y que su capacidad de lectura y escritura es la misma que la de una niño que cursa el 4° de primaria.

Esta situación se comprueba y corrobora a través de diferentes estudios y afirmaciones expresadas por el Rector de la UNAM, el doctor Carpizo, quien en 1986 publicó el promedio obtenido por los aspirantes a ingresar al bachillerato, el cual fue de 3.5, con lo que podemos confirmar, que si los alumnos supieran leer y escribir el resultado hubiera sido totalmente diferente, pues hubieran comprendido lo que se les preguntaba y hubieran podido responder con corrección.

En Aguascalientes, el Departamento de Educación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) realizó una investigación en los diferentes centros de la misma para identificar los niveles de alfabetización, entendida ésta como el dominio de la lectura y la escritura. Los resultados obtenidos de ella son alarmantes.

La investigación se realizó tomando como muestra a 1364 alumnos,

entre los cuales el 35% quedó en lo que se llama analfabetismo funcional que consiste en la pérdida o deterioro de las habilidades de leer y escribir por falta de uso o práctica poco sistemática; el 48% quedó clasificado dentro de la alfabetización básica, que corresponde con el dominio de la lecto-escritura del 4º año de primaria; el 18% utiliza la lectura y la escritura de forma más o menos adecuada, ya que puede elaborar resúmenes o síntesis a partir de la lectura, y al escribir lo hace con errores ortográficos y de coherencia; sólo un 0.4 %, es decir cinco alumnos de la muestra, logra un nivel inferencial de lectura; al escribir lo hace con coherencia y sin errores ortográficos. (Caleidoscopio 1999.)

De aquí podemos concluir que el trabajo que tenemos los maestros de Español en secundaria, y de Lengua y Literatura Española en bachillerato, es muy importante, pues debemos revertir esta realidad para que nuestros universitarios sean verdaderamente cultos y estén preparados para continuar sus estudios, para que el título que obtengan refleje esa enorme diferencia que debe haber entre quien es alfabeto y quien no lo es, y la diferencia no la hace el título obtenido, sino los conocimientos y las habilidades desarrolladas, principalmente las de lectura y escritura que les serán indispensables toda su vida.

La mayoría de los bachilleratos de Aguascalientes se encuentran incorporados a la UAA; por lo tanto, están obligados a cumplir con sus programas.

El área de Español y Literatura abarca cuatro semestres. En el 1º, la materia se llama Lengua y Literatura Española; en el 2º, Introducción a la Literatura; en 4º, Literatura Mundial; y en 5º, Literatura Mexicana e

Hispanoamericana. De lo anterior se desprende que durante el 3° y 6° semestres el programa no comprende ninguna materia relacionada con esta área. Desde mi punto de vista esto es un error, ya que después de estar trabajando con los alumnos para que lean textos literarios, y otros que no necesariamente lo sean, pero que resultan de suma importancia en su formación tanto científica como humanista, los programas cortan este seguimiento. Primero, al llegar al 3er semestre y no hacer conciencia en los maestros de las distintas áreas en la necesidad de la lectura y la escritura como herramientas intelectuales indispensables para la vida y formación de los alumnos, y después, en el último semestre del bachillerato, los alumnos terminan por confirmar que lo que se imaginaban es verdad: la lectura y la escritura son “necesarias” única y exclusivamente para aprobar las materias del área de Español y Literatura, ya que ningún otro maestro del Bachillerato les hizo ver nunca la necesidad de utilizarlas correctamente.

A través de lo anteriormente expuesto, podemos constatar que el principal problema que enfrenta cualquier docente de Español y Literatura es el desconocimiento que los alumnos y maestros de otras áreas presentan en lo que a uso del lenguaje se refiere, ya que tanto unos como otros no han logrado comprender y aceptar que la comunicación no existe sin el correcto uso del lenguaje, sea éste oral o escrito.

*Análisis de los programas de la UAA. Plan de estudios 1998.*

En cada uno de los programas para las diferentes materias que se imparten en los 6 semestres se presenta una sugerencia metodológica para lograr los objetivos que cada materia debe de cumplir.

Refiriéndose a la materia de Literatura la metodología que se propone, y que me parece la más adecuada para lograr los fines que se persiguen, es a través de un método inductivo/deductivo que permite a los alumnos expresar opiniones acerca de lo que leen, así como, a partir de la lectura de textos breves representativos de diferentes géneros y movimientos literarios conocer y captar – como dice el programa - ese “mundo a veces complejo, otros enigmático y siempre apasionante de la Literatura”.

De esta manera el papel que el docente desempeña es el de un coordinador grupal, cuya función principal será la de propiciar ambientes de aprendizaje donde lo relevante no es la memorización de datos, sino las conclusiones a las que cada alumno pueda llegar y compartir con sus compañeros.

No debemos olvidar que quien sabe Literatura no es aquel que conoce de memoria una larga lista de autores y sus obras respectivas, pero nunca ha leído nada; sino quien ha leído aunque sea sólo algunas pocas obras consideradas clásicas o representativas de diferentes momentos de la Literatura, que le permitirán ubicarlas dentro del contexto histórico-social que da origen al movimiento literario y revisar la estética que lo caracteriza.

Para lograr los objetivos de estos cursos es muy importante que el

maestro no monopolice la palabra y sea capaz de promover y facilitar la comunicación y participación de todos los alumnos, aún de aquellos que no quieran o no sepan cómo expresarse, ya que a través de estas acciones podrán descubrir sus capacidades de análisis y de crítica, así como desarrollar la autoestima de la que algunos carecen y la cual otros tienen muy baja.

Otra actividad trascendente que debe realizar el docente es la coordinación y dirección de los trabajos escritos que los alumnos deben presentar al término de la lectura de cada uno de los textos que se les indican al principio del semestre, cuando se calendarizan las fechas de entrega de trabajos, los cuales tienen un valor del 50% de la calificación mensual.

Las características de los trabajos varían según la materia y el maestro. Por ejemplo, para el segundo semestre, en la materia llamada Introducción a la Literatura, el análisis que se pide a los alumnos se enfoca hacia la identificación del texto con el género al cual pertenece, es decir, que una vez leída la obra, el alumno deberá encontrar en ella cuando menos cinco de las características que cada género tiene, y las ejemplificará textualmente; también realizará un análisis de los aspectos internos de todo texto literario agrupándolos paradigmáticamente y, por último, redactará un breve ensayo comparando los aspectos que considere importantes entre dos o más de las obras leídas.

En el 4º Semestre, para la materia de Literatura Mundial, además de los aspectos internos, deberán comparar aspectos estéticos y socio-culturales, así como relacionar las obras con su autor y el país de

origen. Durante este semestre, al igual que en 2° y 5°, las obras completas que deberán leerse son 8, lo cual equivale a leer y analizar aproximadamente una obra cada quince días.

Para Literatura Mexicana e Hispanoamericana, en el 5° Semestre, los trabajos se reducen a dos durante el semestre, en los cuales el alumno deberá demostrar haber leído cuando menos 6 de las 8 obras completas señaladas al inicio del semestre.

## ➤ Lengua y Literatura Española.

La materia de Lengua y Literatura Española se imparte en el 1er. semestre de bachillerato. Tiene un valor de 7 créditos que se cubren en 5 clases semanales, las cuales se dividen en dos de teoría y tres de práctica.

La justificación que ofrece el programa para considerar esta materia como obligatoria dice que es una de las más importantes ya que es “básica para todo aprendizaje, pues tiene como finalidad una comprensión y un uso consciente y racional de la Lengua Española, tanto desde el punto de vista de la lectura como desde el de la escritura, en el entendido de que es la lengua el instrumento fundamental de la comunicación humana, y como tal una herramienta de uso indispensable y constante en cualquier actividad profesional y cotidiana”.

Por medio de esta justificación, el programa trata de convencer a los maestros y a los alumnos de la importancia que tiene el conocer la lengua, nuestra lengua, lo mejor posible ya que de esta manera es probable que recuperemos la comunicación, la cual se ha perdido por culpa del tiempo que nuestros niños y jóvenes dedican a actividades que no les requieren de un conocimiento y dominio de su lengua; es por eso que en la actualidad se afirma que el vocabulario de un joven bachiller, casi universitario, se reduce a cuatro palabras: güey, madre, chido y onda.

El objetivo general planteado por este curso es que al final del

mismo, el alumno:

- Conozca los elementos fundamentales de la Lengua Española a través de la lectura de textos literarios representativos escritos originalmente en Español.
- Utilice los textos anteriores como modelo para sus ejercicios de redacción.
- Comprenda que dichos textos reflejan una cultura y representan un modelo de valores.

El programa de Lengua y Literatura Españolas para este primer semestre, se encuentra dividido en tres unidades, cada una con objetivos específicos que servirán de apoyo para lograr el objetivo general antes mencionado.

#### □ *Unidad I: Comunicación y cultura.*

Los objetivos específicos de esta unidad deberán cumplirse aproximadamente en quince horas clase, después de las cuales el alumno:

- ✓ Comprenderá el proceso sógnico que es la cultura y la multiplicidad y complejidad de los signos.
- ✓ Conocerá la función del signo como identificación entre miembros de una comunidad o diversos grupos identificables.
- ✓ Comprenderá qué es la lengua y cuáles son sus diferentes

funciones, entre las que se destacarán la comunicativa y la poética.

Para lograr los objetivos anteriores, se leerán algunos textos en los cuales se irán analizando los conceptos de “lenguaje” y “sociedad”; los códigos de la comunicación; los diferentes tipos de signos y símbolos; y, principalmente, los signos lingüísticos y su sistema.

Se establecen también las diferencias entre lengua, habla y norma; se explican y analizan las funciones de la lengua como instrumento de la comunicación y se definen los conceptos de connotación y denotación.

Mientras se trabaja en lo anterior, los alumnos deberán iniciarse en la redacción de textos breves y sencillos que les permitan ir desarrollando una habilidad importantísima e indispensable: la escritura.

Al término de esto se supone que el alumno podrá redactar un breve ensayo en el cual explicará y justificará el uso de la lengua como instrumento de la Literatura.

De acuerdo con la experiencia, sólo algunos de los jóvenes logran hacerlo; me permitiría afirmar que la minoría de ellos.

Las probables causas por las que no todos los alumnos lo logran son:

- La falta de práctica en la redacción de cualquier tipo de texto.
- La dificultad que presentan los alumnos para ordenar sus ideas y expresarlas.

- El desconocimiento de la ortografía a pesar de que la han “estudiado” durante la primaria y la secundaria.
- La incapacidad para relacionar los temas explicados y “aprendidos” con la realidad práctica.
- El pésimo hábito desarrollado a lo largo de nueve años de memorizar sin razonar.

□ *Unidad II: De la oración al párrafo.*

Al término de esta unidad, el alumno deberá haber logrado los siguientes objetivos:

- ✓ Comprender y analizar los elementos fundamentales de la Lengua Española.
- ✓ Comprender la necesidad del manejo correcto de la lengua para la exposición de ideas claras y objetivas de manera oral y escrita.

Para trabajar esta unidad, al igual que la anterior, se partirá de textos literarios a través de los cuales se explicarán y aprenderán conceptos como morfología, sintaxis y semántica.

Las categorías gramaticales se trabajarán mediante un cuadro comparativo entre la gramática tradicional y la estructural para que el alumno logre utilizarlas de manera consciente y correcta.

Partiendo de los elementos anteriores, se llega a la oración como

unidad de comunicación. Se analizan oraciones simples tomadas de los textos leídos o de cualquier libro de texto que los alumnos estén utilizando para otra materia que lleven en el semestre, y se termina con las oraciones complejas y su función discursiva. De esta manera, se introduce al alumno, por primera vez en el curso, en el texto, las ideas y cómo expresarlas por escrito.

Analizando el contenido de esta 2ª. unidad podemos detectar que el 90% del mismo es o debe ser conocido por los alumnos. Sin embargo, la realidad no es ésta, pues la mayoría de ellos no distingue entre un sustantivo y un adjetivo, y es totalmente incapaz de identificarlos en un texto para responder a preguntas como: ¿cuántos adjetivos calificativos se encuentran en el 2º párrafo del texto?

Lo anterior no es responsabilidad del alumno sino de los maestros que se dedican a dar definiciones que el alumno conoce de memoria y repite perfectamente, pero al cual nunca se le orientó hacia el razonamiento y la práctica del uso correcto de la lengua.

Para sustentar la tesis anterior, me baso en un experimento realizado hace tres años, cuando los alumnos que ingresaron al 1er. semestre de bachillerato estaban totalmente confundidos con esta unidad del programa, ya que desconocían por completo el significado y la función de las categorías gramaticales. El experimento consistió en aplicarles el examen final de Español que los alumnos de 6º de primaria habían respondido como requisito para poder ingresar al 1º de secundaria.

Los resultados fueron verdaderamente tristes, ya que de un grupo de 40 alumnos, 5 aprobaron este examen con una calificación de 7 en una escala de 0 a 10, los otros 35 fluctuaron entre 4.5 y 2.5. Ante esta

realidad ¿qué se puede hacer? Pues retomar lo que deberían haber aprendido para que lo aprendan en el momento, de esta manera, cuando menos, al término del primer semestre tendrían conocimientos acordes con el 6° de primaria, una base bastante frágil para apoyar el resto de sus estudios de bachillerato. A pesar de ello, hace unos meses, cuando estos alumnos dejaron el Colegio, tuve la satisfacción de comprobar que el ejercicio había valido la pena, pues cuando menos la mitad del grupo al final escribió un ensayo de despedida con los elementos necesarios para poder ser leído y comprendido por cualquier persona.

### ▣ *Unidad III: El discurso.*

Los objetivos específicos de esta unidad son que el alumno:

- ✓ Comprenda que el discurso es un texto que encierra un complejo proceso lingüístico que debe tener lógica para ser comprensible.
- ✓ Redacte un trabajo final con lógica y corrección lingüística.

Para cumplir estos objetivos deben trabajarse los siguientes contenidos:

1. El discurso literario en la prosa y la poesía.
2. El espacio y tiempo literarios.
3. Lenguaje directo e indirecto.

4. La función poética y la verosimilitud.
5. El párrafo y la estrofa como herramientas de la lógica del texto.
6. Intención literaria y no literaria.
7. Partes del discurso: hipótesis, tesis, antítesis, síntesis.

A través de la lectura y el análisis de textos literarios y discursivos, el alumno logra la identificación y definición de los contenidos antes mencionados, los cuales utiliza en la redacción de un trabajo final que le servirá para obtener el 50% de la calificación semestral.

Tomando como modelo todo lo leído y analizado durante el semestre, los alumnos estarán en posibilidad de distinguir perfectamente una estrofa de un párrafo tanto al leer como al escribir, y con el apoyo de otras materias estudiadas durante el semestre, estarán aptos para redactar textos breves, lógicos y comprensibles.

## ➤ Introducción a la Literatura

El curso de Introducción a la Literatura se imparte en el 2º Semestre del Bachillerato. Es una materia que cubre 7 créditos a través de 5 horas de clase a la semana, las cuales deben dividirse en 2 de teoría y 3 de práctica.

El programa justifica la materia afirmando que “los cursos de Literatura son muy importantes para el perfil que se pretende en nuestros egresados ya que la lectura, la comprensión de textos y la expresión oral y escrita son elementos indispensables en un curso de esta naturaleza, facilitándole al estudiante la comunicación y el estudio en general, además de adentrarse en la cultura de pueblos de otras épocas y de otras latitudes”.

A través de esta justificación se puede ver la coincidencia entre el punto de vista de la universidad y el mío, como docente, en cuanto a la necesidad que el alumno tiene de comprender cualquier texto y la posibilidad de comunicarse de manera oral y escrita. Sin embargo, si analizamos los programas de otras materias impartidas en este mismo semestre, podemos corroborar que eso no aparece como una necesidad de las mismas: esto debería corregirse para poder lograr efectivamente el perfil de egresados que se busca.

El objetivo general que persigue este curso es que, al finalizarlo, el alumno:

- Reconozca a la Literatura como una rama del arte.
- Valore la finalidad de la Literatura como canal de

comunicación entre el autor y el receptor.

- Distinga los géneros literarios.
- Realice un ensayo comparativo entre dos o más de la obras leídas.
- Haya leído cuando menos dos obras representativas de cada uno de los 4 géneros literarios (lírico, épico, dramático y narrativo)

El programa de Introducción a la Literatura se encuentra dividido en 5 unidades:

□ *Unidad I: La Literatura y lenguaje poético*, cuyos objetivos son que el alumno:

- ✓ Entienda la función del arte como lenguaje
- ✓ Ubique a la Literatura como una de las ramas del arte.
- ✓ Identifique las circunstancias históricas concretas que sitúan a la Literatura como una reacción.
- ✓ Identifique los aspectos internos de todo texto literario.
- ✓ Clasifique ejemplos de lenguaje poético.

Para lograr dichos objetivos, se presentan en clase diapositivas que ejemplifiquen cada una de las diferentes expresiones artísticas (Bellás Artes), para que a partir de ellas, los alumnos determinen su función comunicativa, si es que la tienen, y fundamenten los juicios emitidos

que permitan concluir que la Literatura, como las demás Bellas Artes son un medio de comunicación y cada uno utiliza un lenguaje propio y diferente a los demás.

A partir de la lectura de diferentes ejemplos de textos literarios, el alumno podrá determinar por qué y cómo la Literatura es una reacción, cuál es su función cultural, social e histórica, así como el papel del escritor como testigo parcial de una época.

Por último, las mismas lecturas anteriores servirán para identificar los aspectos internos fundamentales de todo texto literario.

### ▣ *Unidad II: Género Lírico.*

Los objetivos específicos de esta unidad están enfocados a que el alumno:

- ✓ Conozca las particularidades de los líricos desde sus orígenes hasta la actualidad.
- ✓ Identifique los aspectos formales de la lírica.
- ✓ Discrimine en diferentes textos los aspectos semánticos de la lírica.

En el desarrollo de esta unidad el material que se utiliza es casi todo tomado de los múltiples poemas de que puede disponerse en la actualidad, y a partir de ellos van analizándose los aspectos formales y semánticos, así como comparando las diferentes estructuras y contenidos con respecto a la época y la nacionalidad de cada autor.

Y digo casi todo porque a través de la correcta lectura de la poesía, podemos establecer ciertas semejanzas con la música; por lo tanto, los alumnos escucharán fragmentos de composiciones musicales que les permitan encontrar la semejanza entre ésta y la poesía a través de la combinación de los sonidos.

### ▫ *Unidad III: Género épico.*

Los objetivos específicos que el alumno deberá cumplir son:

- ✓ Conocer los principios que hacen posible el mundo de la epopeya.
- ✓ Identificar los principios de la épica medieval.
- ✓ Comparar las obras leídas para discriminar entre las características de la epopeya y las de la épica medieval.

Desde mi punto de vista el objetivo más importante de esta unidad es el primero: conocer los principios que hacen posible el mundo de la epopeya, pues estos nos permiten remitir a los alumnos hacia el valor de las virtudes (valores) universales colectivas que actualmente les son totalmente desconocidas, al tener que vivir y enfrentar un mundo en el cual, según sus propias palabras, “el único valor que existe es el del dinero”. Creo que si logramos despertar en los jóvenes el deseo de recuperar esos valores, habremos logrado más que si se analizaran las

obras de este género únicamente desde el punto de vista literario o lingüístico, aunque estos aspectos no pueden ser aislados del mundo que dio origen y posibilidad de existencia a la épica, y éste es un mundo transparente gracias a la armonía del hombre con el mundo, con sus dioses y con su destino.

Partiendo de lo anterior se llega a la Edad Media y su concepción cristiana del mundo, que no deja de reflejar esos valores y su importancia en las relaciones humanas.

Para concluir se organiza un debate cuyo tema de discusión es: ¿existe hoy la épica?

#### □ *IV: Género Narrativo.*

Sus objetivos específicos son que el alumno:

- ✓ Clasifique el género narrativo a partir de su definición.
- ✓ Discrimine, con base en diferentes lecturas, las diferencias entre la novela del siglo XVI y la realista del XIX.
- ✓ Identifique, con base en diferentes lecturas, las diferencias entre cuento tradicional y moderno.
- ✓ Distinga los principios que rigen a la novela de los que rigen al cuento.

El tiempo probable que el programa señala para lograr estos

objetivos es de 15 horas/clase, durante las cuales, el maestro expondrá a grandes rasgos los orígenes de la narrativa, las perspectivas narrativas, las estrategias discursivas y la objetividad; para que a partir de ello y apoyado con diferentes lecturas, algunas de novelas completas y otras de fragmentos, se establezcan las diferencias entre las novelas del siglo XVI, y las del siglo XIX en las que aparecen héroes románticos sometidos a leyes realistas y los valores del héroe en un mundo degradado. Cabe mencionar que, con respecto a la novela del siglo XVI, el programa del segundo semestre, está enfocado hacia la Picaresca, ya que durante el 1er. semestre se leyó y analizó la obra cumbre de la Literatura Universal: *El Quijote* de Miguel de Cervantes Saavedra.

Para establecer las diferencias entre cuento tradicional y moderno, se leen varias obras que permiten al alumno llegar a ellas: la falta de intensidad en los temas y la dispersión temática del cuento tradicional, frente al tema único y la intensidad del moderno.

#### □ *Unidad V: Género Dramático.*

Los objetivos específicos de esta unidad son que el alumno:

- ✓ Comprenda la idea de género dramático.
- ✓ Discrimine entre tragedia, comedia y drama
- ✓ Identifique las diferencias entre teatro clásico, renacentista y

moderno.

Al iniciar el trabajo de esta unidad es importante introducir al alumno a los orígenes mítico religiosos del teatro, así como al manejo del lenguaje teatral, los gestos, la escenografía y la participación del espectador y el actor para lograr hacer del teatro el arte de comunicación que nació con los egipcios.

Por medio de la lectura y el comentario de la tragedia *Edipo Rey* se establecen las características que deben tener las tragedias clásicas escritas por Sófocles, Eurípides y Esquilo. Así, se concluye que en la tragedia clásica, por ejemplo, es necesario que exista la catarsis, el sacrificio del héroe y la capacidad de asumir el destino.

Para llegar a las características de la comedia clásica, se elabora un cuadro comparativo entre ésta y la tragedia, de tal manera que los alumnos puedan identificar a los personajes de la clase baja que ridiculizan a los personajes regios, y la exageración de los elementos negativos que tendrán como consecuencia lo cómico de la comedia frente a los personajes cuyas características son totalmente opuestas y que son los que viven en las tragedias.

En este punto se hace énfasis en la comedia española del siglo XVI a través de la lectura de una obra de Lope de Vega en la que se analizarán el nacionalismo, la honra y el popularismo. En la comedia francesa y de caracteres de Molière, en la que se destaca el ridículo como consecuencia de la ruptura de los valores; y finalmente, en la comedia inglesa con los cruces de acción, y una comedia dentro de otra en la que se presenta un mal principio y un buen final.

Para finalizar la unidad, y el curso de Introducción a la Literatura,

se lee un drama de Shakespeare para establecer sus características y establecer la importancia de este autor para el género dramático en general.

Como se habrá notado, es muy importante que el curso no se convierta en una exposición teórica, sino que cumpla con uno de sus objetivos principales: que el alumno lea, analice, exprese oralmente y escriba sus conclusiones y opiniones acerca de lo que está aprendiendo a través de su experiencia como lector.

## ➤ Literatura mundial.

La materia de Literatura mundial se imparte en el cuarto semestre, y al igual que las anteriores, cubre 7 créditos en 5 horas clase repartidas entre dos de teoría y tres de práctica que le permitirán al alumno desarrollar habilidades críticas, de lectura y de escritura.

El programa de Literatura mundial pretende, a partir de sus 4 unidades, que el alumno adquiera una cultura general “ya que le abre un amplio panorama sobre diversas formas de pensar, de sentir y de expresarse en épocas y lugares lejanos y cercanos”.

Podría afirmarse que el punto de partida de este curso son las palabras de Simón Bolívar: “Quien lee más y mejor es más y mejor”.

“Quien no lee es media persona”

Al término de este 4º. semestre de estudio de literatura y apoyándose en los dos primeros semestres, el alumno:

- ✓ Leerá adecuadamente para que pueda acudir a cualquier texto de estudio.
- ✓ Conocerá las características esenciales de algunas culturas a través de su literatura.
- ✓ Adquirirá la capacidad de realizar análisis comparativos.
- ✓ Tendrá un panorama de la literatura mundial (la cual no incluye a la mexicana y a la hispanoamericana, que serán estudiadas en el siguiente semestre).

Para facilitar el estudio y la comprensión de las características de los diferentes movimientos literarios propuestos por el programa para este semestre, se busca el apoyo de algunas de las otras Bellas Artes, como la música, la pintura y la escultura.

Lo anterior se logra utilizando transparencias y fotografías de obras de arte representativas de los movimientos artísticos, que obviamente coinciden con las literarias. De esta manera, el alumno logra relacionar por ejemplo los elementos barrocos en la arquitectura con los que aparecen en el uso del lenguaje literario de la misma época. También, a través de la música del romanticismo se establecerán las características del movimiento artístico. Una vez establecidas estas características, pueden proyectarse dos imágenes que representan diferentes movimientos artísticos, por ejemplo, una pintura de Delacroix con una de Courbet. Clara y sencillamente el alumno encontrará las diferencias, no sólo en los temas y la manera de expresarlos sino, sobre todo, en las características específicas de cada autor y el movimiento artístico al que pertenecen. Después de esto podrán comparar dos obras literarias de diferentes movimientos, estableciendo sus diferencias a partir de las características de las corrientes artísticas.

Para los alumnos resulta importante e interesante el conocer diferentes expresiones artísticas de un mismo movimiento pues, logran el conocimiento global del mismo y comprueban la relación existente entre las Bellas Artes.

## □ *UNIDAD I: El Barroco*

El estudio del movimiento literario conocido como Barroco tiene como objetivos que el alumno:

- ✓ Conozca las características esenciales del Barroco.
- ✓ Señale algunos recursos literarios del Barroco en textos leídos en clase y fuera de ella.
- ✓ Demuestre el conocimiento del método comparativo, aplicándolo en el análisis de dos o más obras.

El alumno iniciará su conocimiento del Barroco a partir de su ubicación en el marco histórico al que pertenece, ya que éste será un factor importante y decisivo en las características que como corriente artística y literaria desarrollará.

Una vez que el alumno es capaz de distinguir los elementos más importantes que caracterizan al Barroco, se iniciará la lectura de poesías de autores españoles que sean representativos del movimiento, así como la de alguna obra dramática del Siglo de Oro Español, y de Shakespeare.

Los alumnos deberán presentar un trabajo de análisis, en el cual deberán incluir la identificación de las características del movimiento literario a través de la ejemplificación textual.

## □ *Unidad II. El Romanticismo.*

A partir del estudio de esta unidad el alumno aprenderá a:

- ✓ Distinguir el Romanticismo del Clasicismo.
- ✓ Enunciar las características de los dos movimientos anteriores.
- ✓ Elaborar análisis comparativos de fragmentos y obras completas de diferentes autores y países de origen.
- ✓ Relacionar las obras y su estética, nombrando las características culturales de cada uno de los países a los que correspondan las obras.

Estos objetivos específicos se lograrán primero, ubicando a la corriente literaria dentro del marco histórico-social que la origina; estableciendo, a partir de diferentes textos que sirvan como ejemplo, las características estéticas del romanticismo en oposición al clasicismo, y por último elaborando análisis comparativos entre autores y obras de diferentes países.

Algunos autores sugeridos por el programa, a partir de los cuales se establecen las características del movimiento, son: Goethe y Novalis de Alemania; Byron y Shelley de Inglaterra; Hugo y Dumas de Francia; Bécquer y Espronceda de España; y Edgar Allan Poe de Estados Unidos.

### □ *Unidad III: Realismo y Naturalismo.*

Los objetivos específicos de esta unidad son que el alumno logre:

- ✓ Demostrar la contraposición entre Realismo, Naturalismo y Romanticismo a partir de las características de cada uno.
- ✓ Establecer las diferencias culturales de los países en el siglo XIX a partir de la lectura de obras claves.

Como en las unidades anteriores, lo primero que se hace es ubicar a las corrientes artísticas dentro del marco histórico social que le corresponde, para que apoyándose en él los alumnos puedan encontrar y nombrar las diferencias culturales.

Para relacionar los aspectos histórico - sociales con la literatura, se analizarán diferentes textos que permitirán establecer las características estéticas y su comparación.

El programa propone algunos autores que son representativos de estos movimientos y que, al final, servirán para realizar el análisis comparativo; dichos autores son: Zolá, Stendhal y Maupassant de Francia; Pérez Galdós y Clarín de España; y Dostoievski y Tolstoi de Rusia.

#### □ *Unidad IV: Literatura Contemporánea.*

La presente unidad tiene como objetivos específicos que el alumno:

- ✓ Conozca y enuncie los principales hechos que han provocado crisis en la humanidad en el siglo XX.
- ✓ Identifique en un texto literario ejemplos de crisis y la creación de nuevos valores.
- ✓ Exponga sus puntos de vista sobre las características de la cultura de cada país, manifestadas en su literatura.

El marco histórico social será el punto de partida que ayudará al alumno a lograr los objetivos.

Se enunciará el estudio de la literatura contemporánea a partir del simbolismo francés y las literaturas de vanguardia, entre las que debe destacarse la nueva narrativa ejemplificada por el *Ulises* de Joyce y *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust, de las cuales únicamente se leerán fragmentos.

También, se mencionarán autores del género narrativo como Virginia Woolf, Franz Kafka, William Faulkner, John Dos Passos y Ernest Hemingway entre otros.

Y por último, los alumnos leerán fragmentos de las obras del género dramático contemporáneo cuyos autores más representativos son Ionesco, Becket, Brecht y Pirandello. Estas obras se comparan con las leídas y estudiadas en las unidades anteriores. La comparación se

realiza partir de los elementos o rasgos que el alumno decida.

Como puede apreciarse a través de esta breve exposición del programa de cuarto semestre, la tendencia que se plantea desde el inicio del bachillerato sigue estable; es decir, se estudia, conoce y aprende de Literatura a partir de ella misma. De esta manera, el alumno aprende también a disfrutar de ella.

## ➤ Literatura mexicana e hispanoamericana.

El último contacto que el alumno de bachillerato tiene con la literatura, es en el quinto semestre, y precisamente se da con la literatura mexicana e hispanoamericana de la cual forma parte directa e indirectamente. A través de este contacto se busca que los alumnos se acerquen a los textos literarios “con un espíritu de complicidad emotiva” y que sientan a la literatura como algo propio, unido e integrado a su experiencia cotidiana, a sus raíces, a su sociedad y que vea “en ella el reflejo vivo de su devenir histórico como único camino para entenderse a sí mismo y superar su realidad presente”.

Este curso de literatura mexicana e hispanoamericana pretende que el alumno:

- Comprenda el marco socio-cultural en el que se produce la literatura hispanoamericana.
- Valore las manifestaciones estéticas en la obra de algunos autores considerados relevantes en las distintas épocas.
- Analice el papel de la literatura en la conformación de la cultura de América Latina.

Para lograr los objetivos anteriores, el maestro cuenta con cinco horas/clase a la semana, las cuales deberán distribuirse en dos horas de teoría y tres horas de práctica, cubriendo así los siete créditos de la materia.

□ *Unidad I: Literatura novo-hispana.*

Esta primera unidad tiene como objetivos específicos que el alumno:

- ✓ Reconozca los antecedentes histórico - literarios que subyacen en las obras consideradas como de la literatura novo-hispana.
- ✓ Ubique a la literatura novo-hispana como continuadora de las tendencias y corrientes literarias europeas en voga.

A través de una breve reseña de los orígenes de la literatura producida por los cronistas militares y religiosos, así como del análisis de algunos fragmentos de la poesía de Bernardo de Balbuena, Francisco Terrazas y *La Araucana* de Alonso de Ercilla, se logra cubrir con el primer objetivo.

Tomando como base a estos ejemplos, el maestro apoyará al alumno con el descubrimiento de ciertas características que son únicas de la literatura Hispanoamérica y que nacen junto con ella cuando los cronistas descubren las maravillas de la naturaleza y la idiosincrasia del indígena, que unida a la del español y su visión del mundo da origen a la nueva cultura y raza mestiza.

Para el segundo, la autora más importante es Sor Juana, ya que a través de un somero análisis de su vida y obra poética, dramática y narrativa, podemos establecer las semejanzas y diferencias, si las hay, entre el Barroco español y el mexicano e hispanoamericano. Así

mismo, se encuentran los diferentes puntos de vista de este movimiento literario y el hecho de que éste no desaparece nunca en la producción literaria novo-hispana; sin importar el tiempo transcurrido y la corriente literaria que se esté analizando.

### □ *Unidad II: Del Romanticismo al Naturalismo.*

El estudio de esta unidad debe cumplir como objetivos específicos los que pretenden que el alumno:

- ✓ Explique las características estéticas que adquieren el Romanticismo, el Realismo y el Naturalismo en América Latina a través del análisis de diversos textos literarios.
- ✓ Identifique las condiciones histórico-sociales en que surgen las distintas obras literarias analizadas en clase, para comprender la tradición y el sistema literario de Hispanoamérica.

Para el desarrollo de esta unidad, es indispensable que el maestro retome y se apoye en conocimientos adquiridos en la materia de Historia de México, ya que a partir de las condiciones histórico-sociales que se vivían y de la influencia de la literatura española, será como el alumno podrá identificar y explicar las características del Romanticismo que aparecen en *María* de Jorge Isaacs y *El Matadero* de Esteban Echeverría, ambos ejemplos claves e importantísimos de tomar en cuenta, en lo que a narrativa romántica se refiere; sin

embargo, no se debe pasar por alto a los poetas de la Independencia Mexicana, conocidos así porque dedicaron su obra a exaltar dicho movimiento bélico. Algunas de las poesías que se analizan corresponden a autores como José Joaquín Pesado, José Ma. de Heredia, José Hernández y Manuel M. Flores.

En lo que a narrativa realista y naturalista se refiere, se leen y analizan fragmentos del *Periquillo Sarniento* en el que se destaca la influencia de la picaresca española y el reflejo de las costumbres de la época.

Tal vez lo más importante y más complicado en el desarrollo de esta unidad lo sea el hecho de tener que enfrentar la dificultad para identificar a las distintas obras dentro de una de las tres características literarias mencionadas, románticas, realistas y naturalistas sin tomar en cuenta que éstas llegan a Hispanoamérica prácticamente al mismo tiempo y las obras presentan aspectos de las tres.

### □ *Unidad III: Modernismo.*

Esta unidad tiene tres objetivos específicos:

- ✓ El alumno explicará las condiciones sociales y culturales que hacen posible la aparición del Modernismo así como las distintas estéticas que influyen en él.
- ✓ El alumno ubicará la obra poética de los modernistas en sus

distintas etapas.

- ✓ El alumno distinguirá las propuestas estéticas de los modernistas.

Se estudia al Modernismo como primer movimiento literario nacido en América en el último tercio del siglo XIX y dividido en las tres etapas que lo constituyen:

- ❖ Iniciación o primer modernismo, cuyos principales representantes son: José Martí, José Asunción Silva, Leopoldo Lugones y Manuel Gutiérrez Nájera.
- ❖ Realización o plenitud, en la que destacan: Rubén Darío, Salvador Díaz Mirón, Enrique González Martínez y Amado Nervo.
- ❖ Difusión o transición, cuyos autores más representativos son José Juan Tablada y Ramón López Velarde.

El modernismo, como los otros movimientos literarios estudiados en este curso, parte de la lectura y el análisis. Por lo tanto, se tomarán diferentes ejemplos de los autores antes mencionados para llegar a establecer las características del mismo, las cuales se establecen a través del conocimiento de las corrientes francesas y españolas estudiadas en el semestre anterior, sin pasar por alto que este movimiento americano buscó al principio la originalidad y la perfección formal, y al final logró ser una expresión artística netamente americana.

## *Unidad VI: Poesía Contemporánea.*

El estudio de esta unidad permitirá al alumno:

- ✓ Descubrir las condiciones socio-culturales de Hispanoamérica y las tendencias del pensamiento que permitan el desarrollo de una lírica hispanoamericana del siglo XX.
- ✓ Analizar y distinguir las diferentes propuestas estéticas de los poetas a partir del descubrimiento de los poéticas respectivas.

Estos objetivos se cubrirán clasificando a algunos de los poetas contemporáneos en cuatro grupos y sus principales representantes:

### 1. Los vanguardistas:

- Vicente Huidobro
- Manuel Maples Arce
- Salvador Gallardo Dávalos.

### 2. Los contemporáneos:

- Xavier Villaurrutia
- Salvador Novo
- Carlos Pellicer

### 3. Las individualidades:

- César Vallejo
- Nicolás Guillén
- Pablo Neruda
- Octavio Paz
- Mario Benedetti
- Gabriela Mistral
- Rosario Castellanos
- Alfonsina Storni

### 4. Voces nuevas:

- Efraín Huerta
- Jaime Sabines
- José E. Pacheco

Como puede notarse, la clasificación es un tanto arbitraria, sin embargo, nos permite dar orden al trabajo y facilitarle el mismo a los alumnos, quienes disfrutan analizando poemas de estos autores a quienes sienten cercanos y con ideas y propuestas más “reales” que las expresadas por los autores de los movimientos literarios anteriores. Creo que esta “cercanía” es la que logra que los alumnos renuentes a leer y analizar poesía porque es “cursi”, lleguen a valorar el poder de la palabra.

## □ *Unidad V: El Criollismo*

Los objetivos específicos de esta unidad se enfocan a que el alumno logre:

- ✓ Distinguir las condiciones socio-históricas y culturales por las que atraviesa México de 1910 a 1949 y ubicar las etapas y las diferentes propuestas estéticas de la llamada novela de la Revolución Mexicana.
- ✓ Identificar las características estéticas de las novelas regionalista e indigenista situándolas en sus enfoques de realismo social y en sus circunstancias históricas concretas.

Como en unidades anteriores, el contenido de ésta se encuentra dividido en cuatro partes para lograr el cumplimiento de los objetivos específicos. Dicha división, se establece desde los objetivos mismos, y es:

### 1.- Novela de la Revolución Mexicana:

- Mariano Azuela: *Los de abajo* (lectura completa)
- Rafael P. Muñoz: *Vámonos con Pancho Villa* (fragmentos)
- Martín Luis Guzmán: *El águila y la serpiente* (fragmentos)

## 2.- Novela regionalista:

- Rómulo Gallegos: *Doña Bárbara* (fragmentos)
- Eustasio Rivera: *La vorágine* (fragmentos)
- Ricardo Güiraldes: *Don Segundo Sombra* (fragmentos)

## 3.- Novela Indigenista:

- Ciro Alegría: *El mundo es ancho y ajeno* (fragmentos)
- Rosario Castellanos: *Balún Canán* (lectura completa)
- Ermilo Abreu Gómez: *Canek* (lectura completa)

## 4.- La transición hacia una nueva narrativa:

- Horacio Quiroga (varios cuentos)
- Agustín Yáñez: *Al filo del agua* (fragmentos)
- Elena Garro: *Recuerdos del porvenir* (fragmentos)

Al trabajar esta unidad con los alumnos de quinto semestre, el maestro descubre el interés de los jóvenes por relacionar hechos y situaciones que considera ajenas y muy lejanas, como parte de su vida, es decir, logran encontrar la influencia de esos hechos en la realidad que ellos viven, lo cual representa para el maestro un gran triunfo, pues después de tres semestres de trabajo en el convencimiento de la

importancia de la lectura y la literatura, en el último semestre, y prácticamente en el último mes, se recogen algunos frutos y muchas satisfacciones.

Las novelas y fragmentos de obras que se leen y analizan permiten a los alumnos encontrar sus raíces y ubicarse en la búsqueda de un mundo más humano. Yo creo que esto se logra por la claridad y sencillez con la que los autores manejan el lenguaje y expresan sus mensajes.

#### □ *Unidad VI: Narrativa contemporánea.*

Esta unidad presenta como objetivos específicos que el alumno:

- ✓ Distinga la problemática interna del hombre, entendida ésta como una búsqueda permanente de sus raíces para comprender el mundo actual, lo cual, al reflejarse en la literatura, nos muestra un aparente desorden narrativo.
- ✓ Analice y sintetice las propuestas estéticas de los escritos de la segunda mitad del siglo XX y sitúe a la Literatura Hispanoamericana en su contexto histórico, social y cultural permeado por el advenimiento del capitalismo, la presencia del poder, el caos de la gran ciudad y la incomunicación humana.

El contenido que debe presentarse a los alumnos se divide en cuatro grupos de escritores y obras cuyo estudio permitirá lograr en parte los objetivos, y digo en parte, porque como quedó establecido desde el primer objetivo específico, “el aparente desorden narrativo” complica la comprensión y la asimilación de los contenidos a jóvenes que en su mayoría se inician en el arte de leer. Sin embargo, lo importante es que cuando menos en parte se logran los objetivos. La clasificación es la siguiente:

1.- Los inicios.

- Miguel Ángel Asturias: *El señor presidente* (fragmentos)
- Juan Carlos Onetti: *Cuentos*

2.- Lo real maravilloso y el realismo mágico.

- José Revueltas: *El luto humano* (completo)
- Jorge Luis Borges: *Cuentos*
- Julio Cortázar: *Cuentos*
- Mario Vargas Llosa: *La ciudad y los perros* (fragmentos)
- Carlos Fuentes: *La muerte de Artemio Cruz* (fragmentos)

3.- Narrativa de la segunda mitad del siglo XX.

- José Agustín.
- Juan García Ponce.

- José Emilio Pacheco.
- Juan Villoro.

Entre los autores y obras mencionadas se selecciona una que se leerá y analizará completa; De las demás se hará mención y analizarán únicamente fragmentos de novela o cuentos completos. A partir de estos análisis y lectura es como tratará de cumplirse con los objetivos y contenidos establecidos por el programa.

▫ *Unidad VII: El teatro Mexicano.*

Los objetivos específicos de esta unidad pretenden que el alumno:

- ✓ Sitúe las relaciones socio-culturales del mexicano del medio siglo y comprenda las manifestaciones estéticas de la dramaturgia mexicana.
- ✓ Identifique las potencialidades estéticas y didácticas de la representación teatral como un intento de la desacralización del mundo y la falsedad humana.

Para lograr estos objetivos, se clasifica al teatro mexicano según la tendencia que cada una de las obras destaca:

1. Teatro universalista: *Ifigenia Cruel* y *La hija de Rapaccini*, de

Alfonso Reyes y Octavio Paz respectivamente,

2. Teatro revolucionario y social. *El gesticulador* de Rodolfo Usigli.
3. La provincia en la comedia de costumbres: *La danza que sueña la tortuga* de Emilio Carballido.
4. Teatro de tendencias lírico-populares: *La señora en su balcón* de Elena Garro.
5. Teatro épico: *Cortés y la Malinche* de Sergio Magaña.

Desgraciadamente para los estudiantes de Aguascalientes, el desarrollo de esta unidad tiene que ser únicamente teórica y a partir de la lectura de los textos, haciendo que el teatro pierda un poco de su capacidad comunicativa a través de la representación, ya que en esta ciudad no hay ningún grupo de actores que se dediquen a este tipo de teatro culto. Sin embargo en clase, a través de la lectura de algunos fragmentos se trata de solucionar el problema, ya que se invita a los estudiantes que mejor leen para representar a los diferentes personajes que aparecen en la obra y, sin ser una representación con vestuario y escenografía, dentro del aula se logra ubicar a los alumnos en el contexto deseado.

Para concluir con el análisis de los cuatro programas en el área de Literatura en el bachillerato, me gustaría reafirmar la importancia y exigencia que existe en cada uno de ellos para que los alumnos lean. Desgraciadamente esto no se cumple ya que la mayoría de los maestros afirma que, de hacerlo, su trabajo se vería multiplicado al tener que

calificar tantos trabajos y carecer del tiempo para hacerlo, sin olvidar, que ese tiempo ni siquiera es remunerado. De esto nos enteramos cuando se cita a los maestros de los diferentes bachilleratos del estado a las academias en las cuales se comentan los contenidos de los programas y las posibles reformas o mejoras que pudieran sugerirse.

El número de trabajos se calcula a partir de las 8 lecturas completas que como mínimo exige el programa y el número de alumnos que cada maestro tenga.

Aparentemente, la lectura de una obra completa cada quince días es trabajo excesivo para quien no ha leído; sin embargo, no debemos olvidar que actualmente los alumnos que ingresan a bachillerato en Aguascalientes, han participado en el programa Biblos del IEA, en el cual se invita (obliga) a los alumnos de secundaria a leer un libro cada dos meses en 1° y 2° y uno por mes en el tercer año. De esta manera, todo lo que debemos hacer es continuar con esta línea y exigir un poco más si verdaderamente nos interesa que los alumnos que ingresan a la Universidad Autónoma de Aguascalientes no sean analfabetas funcionales; lo cual, dicho sea de paso, no es más que una de nuestras obligaciones como maestros de estas materias.

## ¿Qué es lo que más me gusta de mi profesión?

Me resulta difícil expresar por qué me gusta esta profesión y qué es lo que más me agrada de ella. Y es difícil pues debo remitirme al inicio de los estudios de una carrera que no fue elegida por mí y que hice por obedecer a mis padres. Sin embargo, debo reconocer que el esfuerzo valió la pena ya que me ha permitido desarrollar una actividad muy valiosa, interesante, variada y enriquecedora que ha sido parte importante de mi felicidad de los últimos años.

La actividad de “maestra o docente”, que es la que desempeño en este momento, no me gusta por la docencia en sí. Me gusta y la disfruto porque el contacto y la relación con los jóvenes es sumamente gratificante, ya que nos permite vivir con ellos experiencias maravillosas, así como disfrutar del descubrimiento de sus capacidades intelectuales, físicas y psicológicas; es muy agradable darse cuenta cómo a través de pequeñas acciones realizadas por uno como maestro, los jóvenes logran grandes cosas.

Para fundamento de estas ideas, me he permitido utilizar fragmentos de algunos trabajos de los muchos jóvenes con quienes he convivido, y quienes en sus reportes han trascendido un poco los fines específicos para opinar acerca de lo que han obtenido gracias a su acercamiento con la Literatura; estos fragmentos pueden considerarse como testimonios importantes acerca de lo que hace grande y valiosa la labor de una maestra como yo.

Tradicionalmente se ha considerado que cuando un alumno finaliza sus estudios de primaria, es porque ya “creció” y tiene la madurez y los conocimientos necesarios para ingresar a la secundaria. Son muy pocas las personas que recapacitan en este hecho y están conscientes de que no es así; estos alumnos no dejan de ser niños y sus intereses están enfocados hacia sus características y necesidades como tales. Esto mismo le sucede al alumno que ingresa al bachillerato, el cual es sólo un adolescente a quien se le exigen responsabilidades y conocimientos que no es capaz de asumir.

Estas características, que parece que fueran negativas para el desarrollo del alumno y su aprovechamiento, son los responsables de que el trabajo docente sea tan ameno y agradable como resulta, ya que nos permite ser partícipes del crecimiento, madurez y desarrollo intelectual de estas personas.

Sin embargo, la semejanza de la situación se convierte en diferencia al trabajar día con día en estos dos niveles educativos. ¿Por qué? Pues sencillamente porque no podemos tratar igual a un niño que a un adolescente ya que sus gustos e intereses son totalmente diferentes, así como lo es su conducta. Esta diferencia se hace patente y comprobable al sugerir la lectura de algún texto, en el alumno que inicia la secundaria la reacción es de obediencia, de conformismo. La mayoría piensa “ni modo, hay que hacerlo” mientras que el adolescente plantea un sin fin de preguntas que justifiquen el hecho de tener que leer una novela completa y redactar un reporte de trabajo, pues desde su punto de vista sería mucho mejor o “más padre” ver una película

¿por qué leer, si todo pueden dármelo ya digerido a través de imágenes?

Podemos confirmar lo anterior a través de las propias palabras de un joven estudiante de bachillerato, quien textualmente comenta “lo que me dejó el librito éste es que el mundo de Montag es el que más me conviene, porque sin libros, no tendría que escribir estos reportes, o mejor leo un chorro y dos montones para ser mejor que los demás, pero hablando en serio, lo que más me llegó fue el hecho de que al menos yo, nos hemos (sic) alejado de todo aquello que no tiene foquitos o botoncitos, no leemos un libro porque no está de moda leer, al fin y al cabo luego sacan la película y pues es más cómodo ver la película y tragar palomitas que leer y pensar y sacar algo de provecho para ser un poquito mejores, vemos un bosque y vemos un parque de diversiones y vamos al parque, y con el tiempo el bosque se convierte en una concesión de Disneylandia y luego todo mundo decimos (sic) ¿te acuerdas de ese bosque tan bonito que había allí? ¿Por qué nunca fuimos allí? algo parecido puede pasar con la literatura, los libros son insignificantes y no pueden competir con un juego de video o ¿acaso pueden? ¿por qué a la gente no le gusta pensar? ¿en verdad es mejor que te digan lo que tienes que hacer? Por supuesto que no, con el tiempo perdemos nuestra identidad y nos convertimos en juguetes de los demás, pero, es tan difícil ser así, en especial en esta edad tus padres, tus maestros y todo aquel bufón con más edad que tú, y que según esto ya pasó por donde tú estás y lo que quiere hacer es controlarte de la misma manera que él fue controlado y lo que tienes

que hacer es ¿revelarte?, todo el mundo a las armas, no te dejes y dale duro hijo, creo que tampoco es la salida, debes de tomar de cada cosa o persona lo que más te quede, como de un libro que te deja un mensaje o conocimiento diferente del que le dejó al otro y sobre todo, analizar hasta el más mínimo detalle de lo más insignificante, y pensar, pensar para que en un futuro tus hijos puedan leer El Principito o los cuentos de las hermanas Grimm y salvemos al mundo. Esto y otro millón de cosas me quedó del libro”. (José Zermeño, 1994)

Analizando un poco el comentario anterior, se descubre lo que en verdad significó para el alumno el haber leído, y a pesar de que inicia su comentario aludiendo a la facilidad y comodidad que representa ver una película en lugar de leer, al final reconoce la importancia y el valor de hacerlo, no sólo como un beneficio personal sino para inculcarlo en sus hijos, hecho que deberíamos aprovechar para revertir la tendencia actual de rechazo fomentada por los mismos padres y maestros.

Las reacciones de negación no son producto de la espontaneidad, la ignorancia o el simple rechazo a la lectura. Son la consecuencia lógica de lo que han vivido durante sus cortos 12 ó 15 años.

A lo largo de sus estudios de primaria y secundaria, todo lo que se hizo fue ir en contra del libro y la lectura. ¿Cómo? Pues simplemente al haberlos acostumbrado a comprar muchos libros de texto cuyo “mejor” uso es la copia. Es decir, que los maestros de primaria y secundaria no hemos logrado superar la creencia de que si dicto más apuntes enseño más que si leo el libro de texto porque “no está completo”. A través de esta actitud, lo que desarrollamos en el alumno es un verdadero rechazo

al libro, pues nos dedicamos a devaluarlo y a convertirlo en algo pesado de cargar y muy inútil pues no “dice” nada que valga la pena o que pueda serme útil en algún momento.

Ir en contra de esta actitud o corriente, es lo que hace que el maestro de Español y Literatura sea diferente. No es fácil, como no lo es ir en contra de nada establecido; sin embargo, es uno de los aspectos más interesantes de este trabajo. Personalmente, y lo hago, primero, porque considero que cualquier cosa que yo pueda hacer o decir para enriquecer un texto, no es necesario que esté escrito en el cuaderno del alumno, ya que lo más importante es que éste descubra el valor de su libro de texto, pero no el valor material sino el intelectual; y segundo, porque a partir de la lectura del libro de texto puedo demostrar que el contenido de muchos libros es muy valioso, sobre todo el de los textos literarios, a través de los cuales los alumnos pueden aprender, comprobar, corroborar, descubrir... no sólo lo que pensaban otras personas y lo que pasaba en otras épocas y tal vez en otros lugares del mismo mundo, sino las relaciones tan grandes que existen con su mundo, con su vida y con su sociedad. No importa el tiempo que hay pasado, la literatura es siempre actual pues nos brinda infinidad de mensajes que nos permitirán ser mejores personas.

A pesar de muchas opiniones contrarias que escuchamos, podemos comprobar que un porcentaje -tal vez no tan alto como quisiéramos, pero porcentaje al fin- de nuestros alumnos aprende a apreciar la literatura, principalmente, porque gracias a ella estos jóvenes encuentran la libertad, que buscan para expresarse y hacerse oír;

también, porque gracias a ella desarrollan un criterio y una opinión que los hace únicos.

Cuando como maestros logramos desarrollar todo lo antes mencionado, en nuestros alumnos, estamos también formando y fortaleciendo su personalidad a través de inculcar “buenos hábitos intelectuales como son: la atención, observación y reflexión; el estudio y el orden; la posesión de un criterio ilustrado y sereno; y la orientación de la conducta por principios bien definidos” (Faría, 1960)

Si todos los maestros, sin importar la materia que se imparte y los padres de familia, valoráramos a la literatura, todos nuestros alumnos serían diferentes, y por lo tanto, nuestra sociedad también lo sería puesto que estaría conformada por verdaderos seres pensantes, capaces de opinar como lo hizo una jovencita de 15 años en febrero de 1996, quien al despedirse del colegio afirmó “al sistema educativo no le interesa (sic) que pensemos, razonemos, y así cómo quieren progresar”.

Otro aspecto importante de señalar, y que unifica a los alumnos de los dos niveles mencionados es el rechazo hacia la materia de Español puesto que “no sirve para nada, es el idioma que han hablado siempre y no les falta nada más por aprender”. Esta postura es apoyada totalmente por la mayoría de los padres, quienes piensan por ejemplo que corregir la ortografía de sus hijos no tiene sentido, si fuera la materia de inglés, francés u otro idioma se justificaría, pero ¿en español?!; así, también justifican el rechazo de la lectura, ya que ellos mismos forman parte del enorme número de mexicanos que no lee y no posee prácticamente ningún libro en su casa; se encuentran dentro de la realidad reflejada

por el doctor Latapí en su artículo titulado “De la lectura al pensamiento” en el cual indica que el 21% de los adultos del país no tiene un sólo libro; el 16% posee de uno a cinco; el 14% de seis a diez; y sólo el 25% de los mexicanos tiene más de 31 libros en su casa.

Para contrarrestar esa actitud, y para lograr el gusto por la lectura de los varios objetivos que presentan los programas, pero el más importante desde mi punto de vista, lo único que queda por hacer es leer, leer con y para los alumnos, leer para sensibilizar hacia el conocimiento, leer para desarrollar la imaginación, leer para formar personas críticas, leer para descubrir el mundo actual, leer para valorar las maravillas realizadas por nuestros antepasado, leer para descubrir nuestras raíces, leer para aprender a escribir, leer para aprender a vivir y leer... leer.... leer.....

### ❖ *Opiniones elocuentes*

Probablemente lo anterior parezca muy difícil, tal vez hasta imposible, pero no es así, ya que algunos alumnos de bachillerato lo expresan cuando terminan su último semestre de literatura, y lo dejan plasmado en los trabajos que presentan como examen semestral. Algunos ejemplos, que conservo como recuerdo de años anteriores de trabajo dicen: “antes de estar con usted no me gustaba leer y ahora realmente lo disfruto”, esta opinión fue expresada después de haber

leído *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa; otro ejemplo relacionado con la misma novela dice “cuando llegué al epílogo del libro me empecé a sentir muy triste y pensé que era porque no quería acabar el libro, pues como ya dije, me gustó mucho, pero luego me di cuenta de que no era el libro, lo que no quería que terminara era la clase de literatura. En fin, todo lo que empieza tiene que acabar; lo malo da gusto, lo bueno no”.

Cuando se reciben esta clase de opiniones, se valora el trabajo y se recupera el ánimo y los deseos de seguir, ya que si de entre 30 alumnos, dos logran recibir el mensaje y ponerlo en práctica, el éxito del curso, desde mi punto de vista por supuesto, es innegable. Estos comentarios hacen que el cansancio por la lucha contra corriente desaparezca y quede la enorme satisfacción del deber cumplido en el semestre que acaba de terminar.

Una de las funciones más importantes que debemos cumplir los docentes de Literatura del nivel de bachillerato es la de presentar a los alumnos a diferentes autores, cuyas novelas les permitan identificarse con los problemas personales, familiares, sociales, etc. que están sufriendo, ya que por medio del análisis de dichos textos, logran de alguna manera encontrar las soluciones que buscan; para lograr esta finalidad es necesario seleccionar de la mejor manera a los autores y textos que deberán leer y para conseguirlo debemos conocer las características tanto de los alumnos como del grupo, pues hay grupos en los cuales el gusto por la lectura o el deseo de aprender a leer y analizar textos es nulo, mientras que en otros sucede lo contrario.

Tampoco debemos olvidar el hecho de que un semestre escolar está constituido por cuatro meses, de los cuales es necesario descontar los días festivos, los puentes, las actividades internas del colegio y cualquier otro imprevisto, con lo cual, el tiempo queda reducido a aproximadamente tres meses efectivos de clases; además de la exigencia de los programas que establecen como mínimo la lectura completa de ocho textos literarios, lo que equivale a que los alumnos lean una novela o una obra del género dramático cada quince días para que puedan presentar un reporte en el que se realiza el análisis interno de la obra y, en el caso del 2° semestre, una comparación entre la obra leída y cualquier otra de las leídas durante el mismo semestre; en las materias de Literatura Mundial y Literatura Mexicana e hispanoamericana, de cuarto y quinto semestre, el análisis comparativo puede hacerse con obras leídas en otro semestre; los aspectos que se comparan son siempre elegidos por los alumnos.

Tomando en cuenta todo lo anterior, podemos afirmar que la selección de lecturas no es fácil. Sin embargo, después de un tiempo de trabajar bajo estas circunstancias, los maestros vamos identificando a los autores más favorecidos por el gusto de los jóvenes; sin olvidar que es muy importante de tomar en cuenta también y relacionarlo principalmente con el tiempo disponible para realizar la lectura y el reporte, la extensión de las novelas.

De acuerdo con mi experiencia, los autores y obras más rechazados son las que, según ellos, lo que presentan es fantasioso y no tiene nada que ver con su realidad y su mundo, como por ejemplo *La Odisea* de

Homero, sin embargo, al comentarla con ellos en clase, se logra cambiar su opinión, pues se les puede demostrar que el mundo “ideal” en el que se ubica la obra es el que quisiéramos tener para habitar, y esto se lograría recuperando todos o algunos de los valores morales colectivos que presentan; también, es posible comparar las hazañas de *La Odisea* con las de los “héroes” que ellos conocen a través de las películas. Estos falsos héroes, a quienes aceptan sin pensar en nada, son los que al final del comentario en clase quedan como lo que verdaderamente son: personajes inverosímiles y sin valor alguno.

También rechazan abierta y fuertemente la lectura del *Quijote* de Cervantes, el principal defecto que tiene, según los alumnos, es su extensión, a la que se unen la dificultad en la comprensión del lenguaje utilizado y lo “aburrido” de las aventuras de un personaje que se encuentra completamente loco. Desde mi punto de vista, el verdadero problema que presenta esta lectura es que se le pide a un joven que acaba de terminar la secundaria y no ha leído nunca una novela completa, o que, en el mejor de los casos, está acostumbrado a leer una obra de 150 páginas en seis meses, que lea casi mil en tres meses.

Esta es la realidad que se enfrenta con los alumnos de primer semestre de bachillerato, quienes tienen que asumir como libro de texto a la obra de Cervantes, para analizar en ella los diferentes contenidos del programa correspondiente.

En este caso, me parece que sería más sencillo para el alumno el tomar como modelos a otros autores españoles, mexicanos o hispanoamericanos para que a través de sus cuentos se analizara a la

lengua como instrumento ideal de la comunicación y de la Literatura; a partir de estos mismos cuentos, podría analizarse la gramática, la ortografía, la función de las oraciones complejas y el complicado proceso lingüístico del discurso.

Es muy importante que los alumnos lean autores cuya lengua sea el español ya que de esta manera, podrán tomarlos como modelo al redactar sus trabajos o cualquier otro texto literario o no, que quieran desarrollar.

De esta manera lograríamos cumplir con el programa y despertar en los alumnos el interés por la lectura, ya que ésta es un proceso lento que no debe ser violentado para lograr lo que se busca: que el alumno lea, analice, razone y exprese sus ideas o conclusiones.

Cuando hayamos logrado que el alumno acepte la lectura y todas las bondades que nos proporciona, estaremos en el momento preciso para recomendarle y sugerirle el enfrentamiento con un autor como Cervantes y su magnífico *Quijote*; ya que como autor, podrá haber sido conocido y apreciado a través de sus *Novelas Ejemplares*, las cuales son mucho más accesibles para los jóvenes y tan interesantes como el *Quijote* mismo. Dichas *Novelas Ejemplares* no son accesibles sólo por su contenido, sino también por su extensión, la cual es un aspecto que no debemos perder de vista cuando estamos hablando de personas que aún no han desarrollado un gusto y un hábito de lectura.

Existen algunos textos y autores que no son rechazados por los alumnos, sino por sus padres, quines consideran que leer a Edgar Allan Poe o a Horacio Quiroga es dañino para sus hijos, pues el primero

relata de tal manera, y trata temas que impiden que sus hijos vivan y duerman tranquilos; y el segundo, escribió únicamente cuentos sádicos que impresionan a los jóvenes. A través de estas opiniones podemos concluir que los padres de familia desconocen por completo la realidad en la que viven sus hijos, pues cualquier narración de Poe o cuento de Quiroga resulta inocuo ante las películas y revistas que sus hijos acostumbran ver y comprar; además, permiten al maestro darse cuenta de la falta de criterio e ignorancia de estas personas, quienes directa o indirectamente influyen en las actitudes de los alumnos ante la lectura y las diferentes “realidades” que éstas nos presentan.

Otro problemas que enfrentamos algunos maestros de escuelas particulares en Aguascalientes es el hecho de tener directores de sección o directores generales que nunca han leído y que consideran a esta actividad y al maestro que lo promueve como dañinos para la sociedad, o simplemente para la comunidad escolar, la cual no debe pensar ni razonar, puesto que esto equivale a cuestionar y a sentirse libre. De esta manera, estos directores pretenden que el maestro “unifique y masifique”, ya que en ese colegio no debe existir la libertad de expresión ni de pensamiento para lograr que los jóvenes del bachillerato sean “verdaderamente felices”, que no tengan que enfrentar la realidad expresada por Kafka, por Hesse o por Bradbury,, entre otros autores, que por otro lado, son muy bien aceptados por los alumnos, al grado de opinar que *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury “es una obra buena, nos muestra la sociedad moderna en que vivimos, es una realidad que estamos viviendo y que tenemos que afrontar de una manera inteligente y lógica” (Rodrigo Alpizar, 1996).

Como podemos darnos cuenta, es una verdadera pena que al frente de las instituciones educativas se encuentren personas que resultan verdaderamente negativas, pues no es posible que sean ellos quienes inicien la campaña en contra de la lectura y de la escritura “correcta”, es decir, le restan importancia a la ortografía, por la sencilla razón de que a ellos “no se les da eso”, que además, no es importante ni necesario pues para eso están los correctores de estilo y/o los maestros de Español y Literatura.

Estas opiniones resultan graves y por completo contrarias a los objetivos de los programas y de los maestros mismos, ya que existimos algunos para quienes resulta suficiente la opinión del alumno que expresa que cuando menos el curso le sirvió para aprender a escribir. Estos alumnos, son los que ingresarán a la universidad con los conocimientos de primaria como únicas herramientas para enfrentar una carrera universitaria y posteriormente un trabajo que les permita vivir dignamente; además, esta actitud, no hace más que agravar una situación social en la que prevalece la falta de valores éticos y morales, pues esos jóvenes son víctimas del engaño y la mentira, ya que se les entregan certificados que acreditan aptitudes realmente no adquiridos. Así, los maestros nos hacemos cómplices de un sistema educativo cuyo objetivo más importante es repartir certificados que acreditarán la eficiencia del mismo mientras mayor sea el número de egresados.

Otro texto y autor, que, cuando menos en Aguascalientes es considerado controversial

por las ideas que maneja y complicado de leer es *Así hablaba*

*Zaratustra* de Nietzsche. Sin embargo, cuando lo he trabajado en clase y se va analizando, se logra una reacción bastante positiva por parte de los alumnos, ya que les hace reflexionar acerca de la importancia de ser mejores cada día y de que la lucha por cambiar a las personas o situaciones más cercanas no terminan nunca, pues los mismos alumnos reconocen la necesidad de “formar seres mejores... sería algo muy bueno, porque sólo así cambiaríamos esta triste situación en que nos encontramos, pero como lo comentamos la gente es egoísta y, por desgracia sólo piensa en sí misma y se olvida de los demás, no quieren (sic) que haya gente mejor, personas con posibilidades de hacer cambios, buenos cambios, pero para que estas personas reconozcan su error, basta con que se den cuenta de que si cooperan, o cooperamos por lo que luchamos, por un mundo más justo, lo lograríamos y así acabaríamos con esta mediocridad”. (Mayra Ballesteros, 1996).

A través de este tipo de opiniones, los maestros podemos darnos cuenta de la necesidad que tienen los jóvenes de identificarse con ciertas ideas y conductas que no encuentran en el medio en el que viven, pero que descubren en los libros y los autores que por algo son reconocidos como clásicos, y así, los mismos alumnos terminan su trabajo diciendo: “gracias por las armas que me ha dado para enfrentar mejor la vida” ¿y cuáles son esas armas? los libros, los grandes escritores, las ideas que éstos expresan, pero sobre todo, la capacidad crítica para juzgar y aprovechar al máximo todo lo que la Literatura nos brinda a través de sus magníficas creaciones, por los diferentes movimientos literarios y por supuesto, por la variedad de épocas, costumbres e ideas que nos brindan para reflexionar y vivir.

Cuando nuestros alumnos de bachillerato logran descubrir la importancia y el valor de la literatura a partir de ella misma, es cuando como docentes sentimos la enorme satisfacción de haber sembrado una semilla que va a crecer y a florecer, y esto sólo podemos saberlo a través de los reportes que de cada lectura presentan, los cuales por otra parte, deben ser también leídos, corregidos, analizados y comentados, pues es de esta manera como el maestro le da a cada alumno el lugar y la importancia que tiene como ser humano, además de entusiasmarlo para seguir leyendo y expresando lo que la lectura le dejó, que puede ser tan importante como el deseo verdadero de cambiar. Por ejemplo, hay alumnos que expresan como opinión lo siguiente: “el libro es excelente y las metáforas lo hacen más ameno. Si tan sólo fuera mejor para expresar lo que me dejó de bueno este libro “realista” que me hizo darme cuenta de muchos defectos y cosas que había desconocido en mí y no quería cambiar en conclusión: me movió el tapete grotescamente”.

Es interesante recibir este tipo de comentarios, ya que a través de ellos podemos comprobar que los alumnos van descubriéndose a sí mismos y sus limitaciones; como el aceptar la incapacidad para expresar exactamente lo que sienten y piensan, que sería mucho más simple si hubieran sido académicamente formados con base en la buena lectura, la cual les permitiría tomar a los autores como modelo de la buena escritura y de la forma de expresar los sentimientos y pensamientos.

También resulta satisfactorio que escriban en sus trabajos opiniones

como ésta: “El libro es muy bueno, fue bastante interesante el haberlo leído. Y aunque no le digo que no puedo vivir sin un libro, le puedo afirmar que de no conocer más que literatura chatarra (antes de comenzar con las materias de literatura) ahora me gusta mucho leer buenos libros, de buenos autores”. (Miguel A. Álvarez1995). A partir de esta opinión, dirigida directamente al maestro y en la que no conocemos verdaderamente la opinión del libro leído, podemos comprobar que a pesar de todo lo dicho y pensado acerca del rechazo a la literatura; descubrimos alumnos que la valoran y la disfrutan, cumpliendo así con uno de los objetivos personales de estos cursos.

Así como existen alumnos que logran darle a la literatura y a la lectura el verdadero valor que tienen, otros sólo logran descubrir que “todos los trabajos que hicimos en el segundo semestre me parecieron muy bien porque nos sirvió (sic) para cuando leamos un libro (sic) tratar de comprenderlo, no que algunas personas como yo por ejemplo leen y leen sin saber lo que están leyendo” (Astrea Dufour, 2000) lo que resulta ya bastante bueno y acertado pues puede esperarse una reacción favorable que probablemente lleve al alumno a comprobar la necesidad de dominar y desarrollar esta habilidad para tener éxito en los estudios, ya que si lee y no comprende “nada”, obviamente todas las materias que “estudie” le serán incomprensibles porque arrastra desde primaria enormes deficiencias de lecto-escritura que deberá subsanar en secundaria y preparatoria si es que aspira a convertirse en estudiante de alguna área universitaria. Y para lograrlo, el primer paso es reconocer y aceptar que se tienen esas deficiencias, como es el caso de la alumna cuyo comentario tomamos como ejemplo.

## ❖ *También los menores*

Se utilizaron algunos testimonios de alumnos como prueba de lo que puede lograrse. Fueron tomados de reportes entregados y conservados de los últimos años de trabajo en el nivel de bachillerato, pero me gustaría compartir también algunos comentarios de alumnas de secundaria, con las que se realizan actividades diferentes. Una de éstas es la “antología de grupo”, la cual consiste en ir recopilando los textos que las alumnas escriben a lo largo del año escolar (ocho meses), entre ellos, se escogen las cinco mejores, logrando reunir aproximadamente 80 escritos con diferentes características cada uno, ya que éstas dependen de los temas que se vayan estudiando durante el mes; al final del año, se sortea entre las alumnas a aquella que va a escribir la introducción, la conclusión, y a la que elaborará una portada original. Estas hojas se reúnen en una especie de libro que se expone como trabajo final al lado de los trabajos de las demás materias.

En el curso que terminó en junio del 2000 la introducción a la antología dice:

“La siguiente recopilación de textos nos dice que desde la persona más inteligente, que ha existido en la tierra hasta la más simple que haya pisado este planeta tiene la capacidad de pensar y de escribir, para realizar una obra buena o simplemente para que con sus palabras te ayuden a comprender algunas cosas de la vida, de las que aún con el paso del tiempo no has podido conocer el verdadero significado, desde

el “amor”, la “amistad” y muchísimos otros significados que para ti son imposibles de entender.

Así que espero que los textos recopilados en esta antología te sirvan de algo” (Marcela Monreal, 2000)

A través de esta breve y sencilla introducción a un trabajo, comprobamos que aún los alumnos de secundaria logran apreciar el valor de poder expresar sus sentimientos, ideas y pensamientos; a darle a las palabras la calidad y cualidad comunicativa que deben tener, y que antes ellas mismas no apreciaban por estar habituadas a recibir únicamente. Por primera vez en nueve años de estudio se dan cuenta de su enorme capacidad y de la importancia que tiene el que expresen, a través de la escritura, lo que les preocupa, angustia o hace felices. Esto es también una consecuencia de los malos hábitos de los maestros, quienes en lugar de alentar a los alumnos a ser creativos y compartidos con sus inquietudes, los han oprimido haciéndoles creer que como jóvenes o niños, sus opiniones no tienen ningún valor, y por lo tanto, no tiene caso expresarlos. Sin embargo, a través de la experiencia obtenida por el trabajo realizado en secundaria, he descubierto no sólo el potencial expresivo de los alumnos, sino también ese deseo reprimido de hacerse escuchar a través de la palabra escrita, y el orgullo que sienten cuando descubren el valor de lo piensan..

A través de este tipo de actividades, se logra también recuperar la autoestima de las jóvenes, lo cual debe ser una prioridad de los docentes, ya que mientras no hagamos a nuestros jóvenes conscientes y responsables de todo lo que les corresponde, nunca tendrán el valor

para explotar todas sus capacidades, aptitudes y descubrir que son personas, y como tales, deben ser respetadas y queridas, tratadas “como mucho más que simples alumnas”.

Cuando se logra esto, lo que recibimos a cambio los docente es “gracias por ayudarme a desarrollar mi capacidad de escribir, por ayudarme a ser mejor persona y ojalá que pronto vea mis poemas en un libro”, esta frase, puede ser considerada como la culminación de los esfuerzos realizados por ambas par. Dichos esfuerzos finalmente se van cristalizando en una pequeña libreta con 350 páginas, en cada una de las cuales la alumna escribió un pensamiento para entregarlo el día del maestro, enorme y valioso presente cuyo valor es incalculable ya que de entre 60alumnas, una encontró en sí misma a la escritora que no conocía y que está dispuesta a dejar salir y vivir en el maravilloso y rico mundo de la creación literaria.

Volviendo al asunto de las antologías, me gustaría compartir también la conclusión del trabajo cuya introducción ya comenté, y que dice:

“Yo pienso que a lo largo de este año hemos aprendido muchas cosas, no sólo académicas sino cosas que se van a quedar para siempre marcadas en nuestras vidas a través de los textos que nos han llamado la atención o que hemos escrito nosotras mismas ya que nos ayudan de una manera increíble a crecer como personas y a desarrollarnos en el ambiente escolar que nos conviene y a conocer diversos autores y títulos literarios.

“ Todos estos fragmentos literarios o son escritos por nosotros

mismos o son poemas que nos han cautivado, y pienso que esta antología de grupo fue una manera de motivarnos a seguir leyendo, escribiendo y sintiendo cosas, pero no sólo se queda en eso, sino plasmarlo en papel para poder transmitir a las demás personas nuestros sentimientos y emociones como adolescentes.

“ Mis compañeras y yo nos sentimos contentas al terminar un año más muy bien, nos sentimos honradas al poder terminar esta antología y a sentirla nuestra.

“ Ojalá todo lo que pensamos pudiéramos transmitirlo fácilmente a los demás, pero muchas veces no se puede por la diferencia de ideales que cada una tenemos, sin embargo, siento que es importante conservar nuestros ideales a pesar de que muchas veces por ideas tontas o gastadas quieran arrebatarlas.

“ Por estas razones quisiéramos decirle muchas veces al mundo y a las personas lo que sentimos pero por pena o prejuicios no lo hacemos y siento que es más fácil para nosotros dejar en papel nuestros sentimientos e ideas y poder dejar una huella en este mundo amando y sirviendo a los demás.

”Esta antología fue una manera de expresarnos y de dejar en este colegio lo que sentimos y vivimos.” (Elvira Quintana, 2000)

Como podemos apreciar en la introducción y la conclusión de la antología, el uso de la puntuación es todavía deficiente; sin embargo, las alumnas logran expresar en su totalidad lo que significó la posibilidad de plasmar en papel todo lo que no podían expresar de manera oral por el miedo a ser rechazadas.

Esta idea refleja no sólo el sentir y pensar de una adolescente; encierra en ella lo que todas las adolescentes sienten y piensan, y que nosotros, los docentes, sobre todo de la materia de Español, estamos obligados a descubrir y a hacer florecer en beneficio no sólo de los alumnos, sino de la sociedad misma, pues de esta manera habrá menos sentimientos de frustración por la imposibilidad de comunicar y de hacerse entender, mal que en este momento sufren de una manera grave casi todos los miembros de nuestra sociedad.

¿Cómo es posible que siendo maestros de Español no promovamos la libertad de expresión, sea ésta oral o escrita? Es posible porque como adultos, no como maestros, fuimos educados bajo un régimen represivo en el cual nuestra opinión era lo menos importante, pero como maestros, tenemos la obligación de cambiarlo puesto que uno de los principios y objetivos de esta materia es demostrarle al alumno que la lengua es el medio de comunicación más útil y eficaz. Esto únicamente puede lograrse entusiasmando y motivando a los alumnos a hacerlo; no pueden aprender a escribir si no escriben, no pueden aprender a expresarse si no se los permitimos y si no fomentamos el que lo hagan tanto de manera oral como por escrito, si no convertimos nuestra “clase en un faro para expresar lo que pensamos y lo que sentimos” (Eduardo Bernal, 1992); si no los escuchamos, si no los hacemos reflexionar, si no les enseñamos “a valorar lo que los libros dicen, a no quedarnos callados, a ser nosotros mismos y a sacar de nosotros el deseo reprimido, por la sociedad, de ser libres” (Adriana Morales, 1992). Es decir que nosotros debemos vincular los contenidos de las materias que

impartimos con el momento y las circunstancias que afectan a nuestros alumnos, para que a través de ellos, éstos logren encontrar las respuestas a las preguntas que les inquietan y trasciendan como personas útiles e indispensables para la sociedad.

### ❖ *Los concursos*

Otra actividad que he realizado relacionada con la enseñanza del Español y la Literatura, es la promoción de concursos de cuento y poesía, así como la participación en todo tipo de concursos de creación literaria que se promueven en el municipio de Aguascalientes. No es una actividad docente, ya que no se les enseña a los alumnos cómo escribir los textos con los que van a participar; únicamente se les apoya haciendo correcciones ortográficas y de redacción.

En lo que se refiere al concurso de creación poética, el que resulta más aceptado y concurrido es el de las calaveras, ya que las alumnas disfrutan y se divierten al dedicarlas a sus maestros más queridos, a los que imparten la materia más difícil, a los más “injustos”, a los más pacientes, y también a los que no quisieran volver a ver en su salón de clases. Éste es un concurso interno del colegio en el que participan todos los alumnos de secundaria y preparatoria. Es obligatorio participar pues según la dirección, si se hace opcional nadie participa; sin embargo, hasta el momento, se ha convocado durante los dos años anteriores y el resultado ha sido tan satisfactorio que se pretende en el

año escolar que inicia, incluir también a las alumnas de primaria y preescolar. Estas últimas participarían, no con algo escrito, sino con alguna creación artística de dibujo o modelado acorde a la edad que tienen las participantes.

El premio que se ofrece a los ganadores de este concurso es la posibilidad de exponer sus trabajos en el altar de muertos que se monta cada año en el vestíbulo principal del colegio, el cual participa en un concurso estatal de altares de muertos con la posibilidad de ser expuesto en la Casa de la Cultura, en donde será admirado y apreciado por muchísimas personas.

Para el concurso de cuento se convoca también a toda la comunidad escolar, la cual se encuentra dividida en diferentes categorías, de las que se premian los tres mejores trabajos. En el concurso interno el premio que todos reciben es ver publicado su cuento en un folleto que es repartido a todos los alumnos del colegio; para la categoría de secundaria, también se ofrece como premio la participación en el concurso estatal intersecundario de cuento que promueve el Instituto de Educación de Aguascalientes, y a nivel bachillerato la participación en el concurso promovido por la universidad; en dos ocasiones al participar en el concurso estatal intersecundario, la alumna del colegio donde trabajo ha ganado primer lugar, por lo que recibe como premio un folleto en donde se imprimen los doce mejores cuentos del estado, un diploma y \$400.00. Gracias a estas experiencias he podido comprobar lo importante que resulta para las alumnas el ver publicadas sus obras, y no sólo eso, ya que estos folletos los utilizamos los

maestros de primaria, y Español de secundaria para iniciar a las niñas en la lectura y análisis de textos literarios; los cuales, dicho sea de paso, resultan muy accesibles por el lenguaje que manejan, por la extensión, pero sobre todo, porque siempre se siente la curiosidad de conocer lo que dijo alguien a quien conocen muy bien y ahora es escritor, pues se publicó su obra.

Lo que se busca a través de estas actividades es desarrollar en los alumnos el gusto por las expresiones artísticas, pero sobre todo que descubran la importancia de ser creativos, que se den cuenta del valor que tiene la observación, la imaginación y la percepción para crear, pues sin estos elementos será muy difícil expresar lo que deseen.

Cuando empecé a promover estas actividades en 1992, un alumno sugirió que siguiera “apoyando los concursos de cuentos, poesías, cualquier tipo de estos, pues lo importante es que los alumnos o jóvenes nos intereseamos por escribir”. Así que en el tiempo que ha transcurrido desde entonces no he dejado de hacerlo, por considerarlo útil e indispensable para el logro de los objetivos de la materia, los personales y, principalmente, los de los alumnos hacia quienes debe dirigirse toda actividad docente relacionada con su bienestar y éxitos futuros.

Como promotora de estos concursos en el colegio, el trabajo que desarrollo es el de convocar, leer los cuentos de todos mis alumnos para seleccionar los cinco mejores de cada grupo; esta actividad la realiza cada maestra de primaria y de secundaria en su grupo. De esta selección quedan aproximadamente 150 cuentos entre los que debo

seleccionar los tres mejores de cada categoría para que queden únicamente 20, pero no soy yo quien dice la última palabra, ya que siempre se invita a maestros de Español de otras escuelas para que el fallo sea lo más justo posible.

En 1993 trabajé en bachillerato con un grupo de jóvenes muy inquietos, quienes sentían la necesidad de fundar un periódico escolar. La dirección del colegio lo autorizó siempre y cuando algún maestro los apoyara y revisara los trabajos para evitar faltas de respeto a maestros y compañeros. Tuve la suerte de ser elegida por ellos para realizar la actividad; el grupo estaba formado por 30 alumnos, los cuales se dividieron en equipos e iniciaron su trabajo.

Lo primero que se hizo fue elegir un nombre y un logotipo para la publicación, después de una lluvia de ideas se concluyó que el título más adecuado y que expresaba mejor la idea que tenían era “La generación del cambio”, y el logotipo representaba al mundo lastimado y depredado por el hombre, sobre el cual se encuentra sentado un joven pensador. Los equipos se dividieron el trabajo según los intereses de cada uno, y así nació el periódico escolar del que se publicaron sólo tres números, pues fue muy difícil conseguir los recursos económicos necesarios; sin embargo, fue un trabajo exitoso y enriquecedor para los jóvenes.

En esta publicación había varias secciones:

- Cultural y científica                      responsables Beatriz Gómez y  
Jaqueline Hermosillo

- Social responsable Rocío Rodríguez
- Educación responsables Cecilia Solís y Rosa Elena Rodríguez
- Política responsables Rocío Rodríguez y Adrián de la Paz
- Entretenimiento responsables Teodoro Olivares y Carlos Guerra
- Deportes responsables Iván Pinedo y Roberto Treviño
- Buzón responsables Leslie Ávila y Sergio Chapa
- Cocina responsable Juan Carlos Pérez

También tenían un coordinador de patrocinadores y un administrador, representados por Tomás Barradas y Felipe Polina respectivamente.

Los encargados de cada sección escribían un artículo e invitaban a compañeros, maestros y padres de familia que quisieran participar aportando algún texto.

Esta experiencia fue muy agradable, ya que aprendimos muchísimo de ello, aprendimos la importancia de la organización, del correcto manejo del dinero, de la comunicación, de la convivencia y de la responsabilidad que implica todo trabajo; fue una experiencia inolvidable para todos ya que en algunas ocasiones en que nos hemos encontrado después de todo el tiempo transcurrido, a los muchachos les gusta comentar y recordar lo que vivimos, pero sobre todo, por lo que ha significado para ellos como parte de otros grupos e instituciones, cuyos intereses son totalmente diferentes a aquellos que los movieron a realizar ese sueño que parecía imposible al escuchar las opiniones de la mayoría de las personas cercanas.

Por tanto lo anterior puedo concluir que no soy maestra de Español y Literatura porque es mi profesión, sino porque a través de serlo he logrado comprobar que a través de la lectura los jóvenes encuentran soluciones a los problemas que los aquejan y preocupan, así como respuestas a las innumerables preguntas que no se atreven a hacer.

Es más, debo afirmar que ni siquiera soy maestra; únicamente soy el medio a través del cual los alumnos descubren su mundo, su vida, sus intereses, su libertad; soy sólo quien pone a su disposición todo el caudal de conocimientos y riquezas encerradas en la literatura; quien les presenta a los grandes pensadores que les ayudarán a ser cada día mejores y más “grandes”, ya que gracias a la lectura de sus ideas, los jóvenes adquirirán las herramientas y los elementos necesarios para triunfar.

Gracias a esta insignificante labor, más alumnos lograrán “entender tantas cosas, y con ellas a la Literatura, arte que permite reír y llorar de uno mismo” (Ximena Cortina, 1998); así como ubicarse dentro de una corriente artística al expresar: “En lo personal me considero renacentista, pues me gustan todas las formas y expresiones artísticas, aunque no he podido experimentarlas todas sí me gustan la pintura, el teatro, la escultura, la arquitectura y la literatura; que son las artes que he podido desarrollar gracias mis habilidades y gustos. Espero que los trabajos sigan haciéndonos expresar nuestras opiniones y razonamientos, aunque sea poco a poco y en pequeñas cantidades pero fomenta en nosotros el desarrollo del pensamiento y el sentido común” (Octavio Orona, 2000)

## Comparación entre secundaria y preparatoria

El haber estudiado la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas me permitió realizar la actividad que tenía como prioridad para llevar a cabo durante mi vida: la docencia.

¿Por qué la docencia? Porque desde muy pequeña tuve la intención y el deseo de poder ayudar a los demás, y conforme pasó el tiempo este deseo fue en aumento hasta culminar, muchos años después, en la posibilidad de trabajar como maestra, en contacto con niños y jóvenes, algunos de ellos buscando el saber, el conocimiento, ya que éste les permite llegar a ser iguales al adulto; “desde ese punto de vista resulta la clase un poderoso auxiliar contra el sentimiento de inferioridad. Así pues, el niño se aferra fuertemente a su saber; cobra fe en la afirmación del maestro y mucho más, si cabe, en la del libro pues ellos le introducen en las filas de los iniciados” (Philippe Malrieu, 1959)

Este deseo de los alumnos aunado al deseo de apoyarlos, ayudarlos y lograr que sean mucho más que “iniciados” es el motor que me ha permitido llevar a cabo con bastante éxito la profesión que elegí mucho antes de conocer su verdadero valor y compromiso.

Como maestra he tenido la oportunidad de trabajar no sólo con niños y jóvenes; también, con adultos, lo cual me ha permitido establecer ciertas diferencias entre la que aparenta ser siempre la misma actividad.

Al trabajar en 1° Y 2° de secundaria, el docente tiene como alumnos a niños que empiezan a descubrir el mundo, pero todavía no saben qué hacer en la escuela; asisten a clase porque sus papás así lo desean y ordenan, pero ellos, los alumnos, no encuentran todavía una verdadera utilidad al hecho de estar en la escuela.

Los alumnos de 3° de secundaria y 1° y 2° semestres de bachillerato, son en su mayoría adolescentes que empiezan a descubrirse a sí mismos y enfrentan un conflicto interno que expresan a través de la “búsqueda para unir orgánicamente dos status contradictorios: el del niño y el del adulto” (Jean Pierre Deanchy, 1980).

Estos estudiantes piensan que para lograr esa unión deben hacer lo que les venga en gana, pues desde su punto de vista eso es lo que el adulto hace; así que la función del maestro deberá llegar mucho más allá de la simple información académica sobre la materia que imparte, puesto que deberá, sobre todo, ayudar a esos adolescentes a descubrir los verdaderos valores: las virtudes o valores morales que permitirán al adolescente crecer, desarrollarse y encontrar muchas de las respuestas que está buscando.

Este tipo de alumnos todavía no sabe o no ha definido claramente la necesidad de prepararse y aprender, ya que su calidad de niño no se lo permite; sin embargo, existen algunos que logran madurar con mayor rapidez y descubren antes de terminar su primer año de bachillerato el valor que tiene la libertad para poder elegir una carrera, así como decidir entre aprovechar el tiempo en el colegio para estudiar, o seguir jugando a ser niño.

A diferencia de ellos, los alumnos que cursan el 3° y 4° semestre de la preparatoria, están ya mucho más conscientes de que han dejado la niñez para convertirse en adultos; sin embargo, no dejan de presentar ciertas “crisis” que los conducen a comportarse de manera totalmente infantil e inmadura. Este tipo de actitudes dejan de presentarse en estudiantes del último año de bachillerato, los cuales están ya verdaderamente decidiendo su futuro; es cuando más se interesan por subsanar las deficiencias que desde su punto de vista pueda tener la formación académica que han recibido; es cuando valoran el esfuerzo realizado por los padres para que ellos pudieran llegar a este nivel; pero sobre todo, es cuando valoran verdaderamente lo que significa estar en la escuela, ser estudiante y necesitar de habilidades indispensables en el desarrollo de su profesión, como lo son la lectura y la escritura.

Algunos maestros de Español y Literatura piensan que es demasiado tarde, ya que se perdió mucho tiempo; sin embargo, dadas las características psicológicas que presenta todo ser humano, y que son las que en gran medida lo hacen actuar y ser como lo hace y es, los estudiantes están a tiempo de recuperar cuando menos parte de ese tiempo.

Asimismo, el maestro deberá recapacitar y buscar la manera de que el tiempo no sea perdido, ya que éste debe utilizarse de tal manera que en cada una de las diferentes etapas por las que pasan los alumnos logre dejar una semilla que fructifique en beneficio de los mismos estudiantes.

Analizando lo anterior, y habiendo tenido como experiencia el trabajo de docente con adultos, quienes resultan además compañeros de trabajo, pude detectar que estos alumnos son aún mucho más difíciles de tratar y de convencer de la necesidad imperiosa que existe de saber leer y escribir. Es verdaderamente impresionante comprobar que hay maestros de Español a nivel primaria y secundaria que no saben leer, y para quienes la ortografía y correcta escritura no tienen sentido. Al enfrentar esta situación no puede evitarse la pregunta ¿cómo enseñan lo que no saben? Es imposible.

Y de esta pregunta surgen muchas más en relación ya no con los “alumnos-docentes”, sino con los niños y jóvenes a quienes de pronto y sin ningún antecedente ni preparación se les pide que lean novelas completas, ¿cómo puede hacerlo si nadie le ha enseñado? ¿cómo podemos pedirles que les guste o disfruten de la lectura si a su alrededor nadie lee, y por lo tanto nadie disfruta de la lectura?

Por lo anterior, resulta indispensable que tanto padres como maestros sean iniciados y enseñados a leer para que cuando los niños ingresen a secundaria y bachillerato no presenten problemas de comprensión que incidan en el fracaso o reprobación; no debemos olvidar que quienes crecen entre adultos que tienen “muy arraigado el hábito por la lectura en general no tienen dificultades para aprender a leer e incluso comienzan la escuela llevando ciertas habilidades de lectura bien cimentadas.” (Watson y Clay, 1991).

Otra diferencia que se observa en los alumnos de ambos niveles es que cuando estos se encuentran en los dos primeros años de secundaria, todavía están dispuestos a aprender; consideran que quien se encuentra

frente a ellos, en este caso el maestro, sabe lo que dice y hace. Es por esto, que en ellos se cumple el dicho: “hay alumnos que aprenden con maestro, sin maestro y a pesar del maestro”; los niños son así, tienen todavía deseos de saber, y conocer, aún no han llegado, a la tesis expuesta por Vasconcelos en el prólogo a las Lecturas clásicas para niños publicadas por la SEP en 1924: “olvidamos que el niño, es mucho más despierto (que el adulto) y no está embotado por los vicios y apetitos. Tanto es así, ... que me atreví a formular la tesis de que todos los niños tienen genio y sólo al llegar a los dieciséis años los volvemos tontos”.

De acuerdo con esta tesis de Vasconcelos, con la cual estoy totalmente de acuerdo, los maestros de Español, cuando menos, debemos pugnar por no volver tontos a nuestros alumnos y esto sólo lo lograremos cuando seamos capaces de ver a los niños como los seres inteligentes y capaces que son, cuando dejemos de juzgar su cerebro infantil bajo las normas de “nuestra propia pereza que nos lleva suponer que el niño no comprende lo que a nosotros nos cuesta esfuerzo” (Vasconcelos, 1924).

Siguiendo el pensamiento de Vasconcelos podemos afirmar que, cuando los alumnos llegan al tercer año de secundaria, o incluso en los primeros semestres del bachillerato, los adolescentes no tienen ya ningún deseo ni de leer ni de aprender, pues consideran que la escuela es útil únicamente para socializar, pues los adultos y maestros no tienen nada que aportar para mejorar su vida; son solamente quienes les impiden ser libres y felices porque no les dejan hacer lo que quieren. Es

hasta el final de la preparatoria cuando los jóvenes encuentran la razón para estudiar; pareciera que la vida está constituida por una serie de ciclos que se repiten constantemente.

### ❖ *Sacando conclusiones*

A partir de este somero análisis del carácter y habilidades desarrolladas en los alumnos, podemos concluir que es indispensable que el maestro descubra la forma a través de la cual logrará motivar a los jóvenes para poder cubrir los objetivos personales como alumno o como maestro, y en conclusión, los de la materia que se imparte.

En el caso de la materia de Español, para motivarlos a leer y escribir es necesario demostrarles que sin estas herramientas será muy difícil que logren sus metas, sin importar cuáles sean éstas, ya que aún cuando decidan no asistir a una universidad, la lectura y la escritura les serán indispensables.

Algunas personas piensan que estas afirmaciones son exageradas pues una persona que pasa nueve o doce años en una escuela, debe tener las bases mínimas necesarias para no ser considerada analfabeta; sin embargo, la realidad es totalmente diferente, pues como maestras podemos constatar que la mayoría de las personas, a pesar de haber estado todo ese tiempo, y a veces incluso más, en una escuela, nunca dejan de ser analfabetas ya que siguen pensando que leer y escribir es lo mismo que codificar y decodificar y que nunca se realiza ningún trabajo intelectual. Esto es muy fácil de comprobar en un grupo de

jóvenes con los que se trabaje, ya que si se les pregunta el contenido o significado de lo que se acaba de leer o escribir, lo ignoran. La respuesta clásica es “espéreme porque no puse atención; sólo leí o sólo escribí”.

Así comprobamos que convierten los actos de la inteligencia en actos mecánicos y sin valor. Por eso no debemos olvidar que existen cuatro requisitos indispensables “para un exitoso comienzo para la lectura: un ambiente rico en lenguaje, tanto hablado como en forma escrita; (un) apego a los adultos que lean mucho y que recompensan los intentos de los niños y jóvenes por leer; el alcance de la etapa de las operaciones concretas en el desarrollo cognoscitivo; y la interacción con los adultos que se interesan por enseñar a los niños y jóvenes a leer” (Elkinol, 1975).

Es muy importante llegar al convencimiento del alumno de que la lectura no es un proceso pasivo sino activo, por lo cual el significado no se encuentra en las palabras escritas sino en el propio almacén de información que cada lector posee, de tal manera que la satisfacción por la lectura dependerá del grado de ajuste entre lo que se lee y las experiencias obtenidas por el lector durante su vida y a través de lo que escriba, ya que la lectura y la escritura son procesos recíprocos.

Muchos jóvenes son lectores pobres porque son escuchadores pobres, es decir que se encuentran más preocupados por sus propios pensamientos e ideas que por los de los demás; no están acostumbrados a convivir y compartir al formar parte de una sociedad materialista y desunida que no es capaz de fomentar la comunicación que formaría

jóvenes cuya disciplina receptiva les permitiría atender sin cambiar bruscamente de tema.

Los objetivos principales que debemos tener como maestros de Español y Literatura, y tal vez los únicos, son que nuestros alumnos, a lo largo de sus estudios o de su paso por la escuela, logren aprender a leer y a escribir, pero como dicen la mayoría de las personas, que aprendan de verdad lo que es leer y escribir, ya que a partir de ello, logran aprender todo lo que se propongan pues habrán logrado desarrollar las habilidades intelectuales más importantes. Para conseguirlo, sería necesario que todos los maestros estuviéramos convencidos y dispuestos a iniciar el cambio en nosotros mismos; si no nos volvemos lectores, “escritores” y comunicadores, será imposible que nuestros alumnos lo sean. Debemos volver a los antiguos métodos de enseñanza, cuando a los niños se les enseñaba a escribir pidiéndoles redacciones cuyos temas eran variados; por ejemplo, al día de las madres, del árbol, de la Independencia, de la Bandera, etc. y aprendían a leer leyendo en voz alta durante las clases y escuchando amenas lecturas que la maestra hacía para los alumnos.

Tal vez por haber permitido que se perdieran esos hábitos, y por el pretexto de encontrarnos en la época de la cibernética, es por lo que nos encontramos ante este terrible problema de incomunicación tanto oral como escrita.

Así el reto queda plasmado: Los maestros de Español y Literatura debemos recuperar el valor de la lectura y el de la escritura, y con ellos, el de la comunicación que permitirá a nuestros niños y jóvenes tener una vida mucho más viva en experiencias y conocimientos.

## Aportaciones “literarias”

Desgraciadamente al llegar a este punto del trabajo debo reconocer que no he hecho gran cosa, podría casi afirmar que nada, lo cual resulta paradójico si una de mis metas más importantes como docente es lograr que mis alumnos lleguen a producir algún tipo de texto literario – poesía, cuento o ensayo- para que a través de éste logren no sólo comunicar sus ideas y sentimientos, sino también desahogar sus angustias, pero sobre todo, descubrir lo maravilloso del mundo natural que les rodea.

Analizando mi situación, llego a la conclusión de que me ha faltado el deseo o la convicción de compartir todo eso con algún posible lector; la disculpa que siempre he utilizado ha sido fundamentada en lo poco observadora que soy, lo cual no me permite reflejar lo que está a mi alrededor como yo quisiera; sin embargo, hace unas semanas, cuando di esta respuesta a una alumna, ella me respondió con una pregunta ¿no será que así se protege y pone una barrera para que no la conozcamos?

Dicha pregunta me ha hecho pensar y reflexionar sobre el asunto, y descubrir que efectivamente es mucho más simple decir: no puedo, no tengo las características necesarias para escribir, que simplemente sentarme y hacerlo.

Por esto es por lo que digo no tener ninguna aportación literaria; sin embargo, he escrito algunos ensayos relacionados con mi profesión de docente, en los cuales expreso lo que pienso acerca de esta actividad

que me enriquece cada día, pues me permite conocer a muchos jóvenes y niños a través de los cuales conozco y aprendo de esta vida moderna de la cual yo no formo parte como adulto. Por medio de ellos descubro un mundo diferente al mío, sobre todo en los aspectos morales, ya que mi educación y formación fue bastante diferente a la de ellos.

En otros ensayos, casi siempre escritos a petición del director del colegio en donde trabajo, transmito algunos de los conocimientos que tengo sobre literatura con el fin de convencer tanto a los alumnos como a los padres de los mismos, de la importancia que ésta tiene en el desarrollo y formación académica y cultural de cada persona.

Como consecuencia del trato directo con los jóvenes y niños, he recibido el honor de ser seleccionada entre todos los maestros de bachillerato y secundaria para despedir a los jóvenes que terminan ya sea secundaria o bachillerato. En estas ocasiones, obviamente he escrito algunas palabras que los invitan a continuar con una vida productiva, ya sea como estudiantes o como profesionistas más adelante; también se les invita a reflexionar sobre el valor y la importancia de los conocimientos adquiridos, pero sobre todo, a que no dejen nunca de leer, y que quienes descubrieron también el gusto por la escritura que la sigan cultivando.

Algunas de las ideas expuestas son:

- ✓ Sobre todo quisiéramos que nunca olviden a sus mejores amigos: los libros, porque deben saber que al emprender el vuelo deberán enfrentar muchas tormentas; sin embargo, aquí los encontrarán con las hojas abiertas para darles un buen consejo, para consolarlos, para encontrar sabiduría.

- ✓ Pronto llegará el día en que recuerden lo difícil que les resultó empezar a disfrutar de la lectura por tener que leer libros obesos como el de *Don Quijote*, el cual se hacía más pesado por llevar en sus entrañas al buen Sancho Panza.
  
- ✓ A partir de ahora, muchos serán los libros gordos que tendrán que leer en la universidad, pero no los juzguen por su figura sino por su contenido y veracidad, para que a través de ellos logren hacer efectiva la frase: “la verdad os hará libres”.

También como organizadora del concurso interno de cuento, soy responsable de redactar la introducción del folleto que se imprime y distribuye como testimonio de las habilidades creativas que presentan las alumnas de los diferentes secciones del colegio que participan: primaria, secundaria y bachillerato. Como ya lo mencioné, se convoca a todo el alumnado a participar en este concurso, se clasifica a las alumnas en cuatro categorías: Primaria menor (1°.-3°.), primaria mayor (4°.-6°.); categoría intermedia (1° y 2° de secundaria); categoría mayor (3° de secundaria y bachillerato).

Se reciben aproximadamente setecientos cuentos, entre los que se eligen los doce mejores – tres de cada categoría - y son los que se publican.

Otra actividad realizada, que no tiene relación con la docencia, pero sí con la profesión, es la corrección de estilo de algunos textos. Entre éstos, se encuentran unos libros de texto de primaria que tienen como

objetivo principal el desarrollo de la inteligencia; el trabajo de revisión consistió en corregir el libro para el maestro, en el cual se explica la manera como deben resolverse los ejercicios y se presenta a los maestros que deciden utilizar estos libros, las diferentes estrategias de trabajo y algunos consejos prácticos que según el autor son importantes en el logro de los objetivos.

Sin embargo el trabajo de revisión y corrección de estilo que considero más importante es el de la monografía titulada “Manantiales, vida y desarrollo” en el cual se analiza la problemática que se presenta con el agua en el estado de Aguascalientes.

Por medio de este trabajo, el autor pretende hacer conciencia en la población, de la responsabilidad que cada uno de los habitantes del estado tenemos en el cuidado y uso del recurso natural más valioso: el agua. En esta monografía se revisa no sólo la historia y evolución del problemas, sino también las leyendas y los mitos que lo envuelven y complican.

Haber realizado este trabajo fue importante porque, cuando se ve la obra impresa, distribuida, comentada y muy bien aceptada por la comunidad, no deja de ser satisfactorio pensar que hay un poco, aunque sea mínimo, del trabajo personal como aportación al bienestar de la comunidad a la cual se pertenece.

## ❖ *Un proyecto de libros de texto*

Al desempeñar el trabajo de maestro en el nivel de preparatoria, como ya lo mencioné, es necesario cumplir con los programas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y cumplir también con la costumbre que se tiene de estudiar con un libro de texto; es entonces cuando se enfrenta la realidad: no existen libros de texto que cubran estos programas.

Para solucionar ese problema de carencia, realicé una recopilación de textos y escribí los apuntes que me permitieran trabajar y que ayudaran a los alumnos a lograr los objetivos principales de dichos programas.

Estos apuntes, aunados a los fragmentos de textos, y a los poemas necesarios para abarcar los programas de segundo, cuarto y quinto semestres se ponían a la venta en el colegio. Así, los alumnos se encontraban satisfechos y contentos porque no tenían que “tomar apuntes”, cosa que les resulta bastante difícil y para mi como maestra, representaba disponer de más tiempo para leer, analizar y comentar lo leído. Trabajando de esta forma, resulta más fácil cumplir con los objetivos establecidos ya que la mayor parte del tiempo de las clases se utiliza en la práctica, y por medio de ella se aprende la teoría. Entonces, los alumnos descubren que han aprendido “sin tener clase” – como dicen ellos - pues casi todo el tiempo se utiliza para leer y relacionar la lectura con experiencias personales de cada alumno, o para comparar las sociedades de otras épocas con la sociedad en la que vivimos, y de

cuyas influencias los alumnos no se salvan.

Al finalizar los cuatro cursos del área de Español y Literatura, algunos jóvenes han descubierto la importancia y el valor de las mismas y consideran que, a pesar del rechazo inicial hacia las materias, ellos obtuvieron conocimientos y habilidades que les enriquecen como personas; lo que más disfrutan es darse cuenta de que ya tienen un criterio propio y pronto serán “libres”.

Puedo considerar que este trabajo de recopilación de textos y redacciones de apuntes es la única “creación” aportada en los años de trabajo. Estos apuntes son de uso personal; no han sido publicados, pero son conocidos entre algunos compañeros maestros que los han utilizado como un apoyo más para su trabajo.

## CONCLUSIÓN:

Analizar mis actividades como docente para redactar este reporte me sirvió mucho para valorar no sólo la carrera que estudié, sino principalmente la importancia de del uso correcto del lenguaje escrito y oral, ya que a través de éste logramos comunicarnos.

La comunicación que parece un asunto tan trillado y común y ; sin embargo, es sumamente difícil de lograr y establecer ya que la mayoría de las personas ignoramos el verdadero valor de las palabras.

También fue útil porque me permitió darme cuenta de que pese a todo lo dicho, vale la pena luchar contra corriente y conseguir, aunque sea un mínimo porcentaje de jóvenes convencidos de la importancia de la lectura y su comprensión, así como del conocimiento de su lengua; ya que, sin importar la carrera que elijan, la lengua que tendrán que conocer y dominar será el español. Lengua que les permitirá formular nuevas tesis e investigaciones en cualquier ámbito laboral.

A través de convencer a los jóvenes se logra también cambiar el punto de vista de algunos Adultos que se encuentran cerca de ellos, y de esta manera, podemos pensar en que algún día – ojalá no muy lejano -, nuestro país dejara de ser “un país de reprobados” para convertirse en uno de lectores activos que lo llevarán al lugar que se merece.

Sin embargo, el más trascendente logro que consigo por medio de este trabajo, consiste en poder concluir con algo iniciado hace muchísimo tiempo – 30 años -, y que por fin, para felicidad y tranquilidad de algunos queda terminado.

Por último, es necesario aclarar que pese a todo lo “negativo” que pueda decirse, vale la pena – y mucho – ser maestra de Español y Literatura pues las satisfacciones que he obtenido por ello son invaluable.

## BIBLIOGRAFÍA

HOFFMAN Lois, et.al. *Sicología del desarrollo hoy*, 6ª ed., México, McGraw Hill, 1996, 2 vol.

LATAPÍ Pablo, *Tiempo educativo mexicano IV*, México, UNAM, UAA, 1997, 243p.

LOZANO Lucero, *Español activo 1,2,3*, México, Libris,1998

WATSON Robert, *Sicología del niño y el adolescente*, México, Limusa, 1991

*Libro para el maestro, educación secundaria, 2ª reimp.*, México, SEP, 1997, 252 p.

*Programas para bachillerato UAA. Plan de estudios 1998*